

El marcador del desarrollo, 1960-2010: ¿Cerrando la brecha?

Mark Weisbrot y Rebecca Ray

Mayo 2011

Contenido

Resumen ejecutivo	1
Crecimiento económico	2
Salud y educación	5
Introducción	7
Criterios para la comparación	10
Crecimiento económico	12
Los casos de China e India	16
Salud.....	20
Educación	30
Conclusión	35
Bibliografía.....	36
Apéndice.....	40
Apéndice 1: Cálculo del crecimiento del PIB.....	40
Apéndice 2: Distribución de los países entre quintiles	41

Reconocimientos

Los autores agradecen a Brooks Baker por sus útiles comentarios, a Juan Montecino y Sairah Husain por su asistencia en la investigación y a Sara Kozameh por la edición del documento.

Sobre los autores

Mark Weisbrot es codirector y Rebecca Ray es investigadora asociada del Centro de Investigación en Economía y Política (*Center for Economic and Policy Research*) en Washington, D.C.

Resumen ejecutivo

Este informe es el tercero en una serie de informes (la primera edición se publicó en 2001 y la segunda en 2005) que examinan un fracaso a largo plazo en el crecimiento económico en la mayoría de los países del mundo. Para la gran mayoría de los países de bajo y mediano ingreso se dio una marcada desaceleración del crecimiento económico durante las dos décadas del periodo entre 1980 y 2000, en comparación con el periodo de 1960 a 1980. Para el año 2005, la historia aún no había cambiado mucho.

Como era de esperarse, esta prolongada caída en el crecimiento económico también conllevó a una disminución del progreso en los indicadores sociales, incluyendo los de la esperanza de vida, la mortalidad infantil y entre menores de 5 años, y la educación. Esto no se dio como resultado de “retornos decrecientes”, ya sea en términos del crecimiento económico o del progreso que factiblemente se pudiera alcanzar en los indicadores sociales, como mostramos anteriormente. Más probablemente, esto fue el resultado de fracasos en las políticas aplicadas. Pero esta generalizada e histórica desaceleración a largo plazo en el crecimiento económico y el progreso social recibió muy poca atención o investigación.

Durante la última década se ha registrado un rebote en el crecimiento económico, así como también en el progreso alcanzado en los indicadores sociales para muchos países. En este informe, en donde se estudian datos sobre el crecimiento económico así como de indicadores de salud y educación para 191 países durante los últimos cincuenta años, analizamos el rendimiento económico durante la última década, así como los indicadores sociales disponibles, para determinar si la prolongada desaceleración en el crecimiento para la gran mayoría de países ha sido finalmente revertida.

La pregunta que formulamos hace diez años, y que es aún relevante, es: ¿qué tanto de esta desaceleración en el crecimiento económico se puede atribuir a las reformas políticas que caracterizaron la era post 1980?¹ Para la mayoría de países de bajo y mediano ingreso, estas reformas incluyeron políticas fiscales y monetarias más ajustadas (incluyendo la implementación de regímenes de metas inflacionarias y una creciente independencia de los bancos centrales), una importante reducción en las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio, liberalización financiera y una mayor apertura a los flujos internacionales de capital, privatización de empresas estatales, mayor proteccionismo en el área de propiedad intelectual y el abandono general de estrategias de industrialización o desarrollo lideradas por el Estado.

Identificar econométricamente la contribución de las diferentes reformas al fracaso económico sería una tarea enorme y posiblemente inextricable. Pero el hecho de que estas reformas, frecuentemente llamadas “neoliberales”, coincidieran con una marcada y prolongada caída en el crecimiento económico para la gran mayoría de países de bajo y mediano ingreso es, al menos a primera vista, evidencia de que en general estas reformas contribuyeron al fracaso económico. Resulta también sorprendente que tan pocos países hayan podido alcanzar a los países de Europa, Estados Unidos y aquellos países de alto ingreso que fueron primeros en industrializarse, en términos de sus niveles de vida. Más recientemente, tan sólo tres pequeños países (de 51 en total) – Botsuana, las Maldivas y Cabo Verde – han logrado salir del grupo de países menos desarrollados desde que esa categoría

1 En algunos países, como Argentina y Chile en Latinoamérica, las reformas se iniciaron en los años setenta.

fuera creada por Naciones Unidas hace cuatro décadas². Estos patrones a largo plazo por sí solos sugieren la existencia de barreras y obstáculos que tienen su origen en las relaciones internacionales y no simplemente al interior de los propios países.

En este informe, los países son divididos en quintiles según sus niveles de ingreso por persona o de indicador social (esperanza de vida, mortalidad infantil, etc.). Los tres periodos son: (1) de 1960 a 1980, (2) de 1980 a 2000 y (3) de 2000 a 2010. Es importante enfatizar que no estamos comparando el mismo grupo de países en cada quintil a lo largo de diferentes periodos de tiempo. Más bien, lo que hacemos es comparar a todos los países que comienzan un periodo (por ejemplo, en 1960) con ciertos niveles de PIB por persona o indicador social con países que comenzaron el siguiente periodo (en nuestro ejemplo, 1980) al mismo nivel. Esta metodología elimina la posibilidad de que cualquier reducción en el progreso que se observe sea resultado de “retornos decrecientes”.

Crecimiento económico

En términos del crecimiento del PIB por persona, como se menciona anteriormente, se registra una marcada desaceleración entre el primer periodo (1960-1980) y el segundo (1980-2000) para todos los quintiles. A un ritmo anual, cada quintil vio su crecimiento por persona caer hasta aproximadamente la mitad (o más) en el segundo periodo, comparado con el primero.

Durante el periodo 2000-2010, se observa un marcado rebote hasta las tasas de crecimiento registradas durante el periodo 1960-1980 para todos los quintiles excepto el superior (es decir, para la mayoría de países de bajo y mediano ingreso).

Existen varios factores que pudieron haber contribuido al evidente cambio. En primer lugar, si el fracaso en el crecimiento económico entre 1980 y 2000 fuera primordialmente resultado de errores de política, se esperaría que al menos algunos países se recuperaran eventualmente. Por ejemplo, la “terapia de choque” que Rusia y otras economías en transición experimentaron en los años noventa fue un tremendo fracaso, especialmente cuando se le compara con la transición, acompañada de alto crecimiento, lograda por China. Sin embargo, después de unas de las peores pérdidas del producto en la historia económica documentada, se dio una recuperación económica.

En otros casos, las políticas fallidas fueron abandonadas (por ejemplo, los tipos de cambio fijo en países como Argentina, Brasil y Rusia que contribuyeron a las crisis y pérdidas en la producción a finales de los años noventa). El distanciamiento de India de las políticas neoliberales de tasas de interés extremadamente altas y de un tipo de cambio sobrevalorado fue parte importante de la aceleración de su crecimiento económico. Después de la crisis económica asiática a finales de los años noventa, muchos países comenzaron a acumular reservas, a manera de prevenir los problemas de liquidez que jugaron un papel importante en la crisis (y también a modo de evitar la necesidad de recurrir a préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y tener que aceptar condiciones no deseadas en conexión a los préstamos³).

En parte como resultado de estos eventos, la influencia del FMI sufrió un colapso durante la mayor parte de la última década, cuando la institución sufrió una caída en su portafolio global de préstamos desde unos 105.000 millones de dólares en 2003 hasta menos de 20.000 millones de dólares en

2 OIT (2011) y ONU DAES (2008).

3 Para mayores detalles sobre la caída en la influencia del FMI, consultar Weisbrot (2007).

2007.⁴ El FMI, en las tres décadas anteriores, había sido uno de los promotores más importantes de políticas neoliberales, y con frecuencia con efectos pro-cíclicos, en países de bajo y mediano ingreso. Previo a la última década, la institución lideraba un “cartel de acreedores” con el cual, los países con necesidades de préstamos que no lograban un acuerdo con el Fondo tampoco podían adquirir créditos a través del Banco Mundial, de bancos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y en ocasiones incluso del sector privado.⁵ Esto representaba una influencia bastante poderosa sobre la política económica, la cual había colapsado para el año 2007.

En 2008, con la disminución de la actividad económica mundial, el FMI incrementó sus recursos enormemente, cuando el capital de la institución se triplicó (de 250.000 millones hasta 750.000 millones de dólares). Esto representó un nivel sin precedentes de recursos para el Fondo, pero no le dio a la institución el tipo de influencia que había tenido previamente sobre la mayoría de países de bajo y mediano ingreso. Los países de mediano ingreso de Asia y Latinoamérica, por ejemplo, se mantuvieron alejados casi por completo de la órbita del Fondo. En cambio, el FMI ha jugado un papel importante en Europa, especialmente en Europa del Este y en los países más débiles de la eurozona (Irlanda, Portugal, España y Grecia). Aunque el Fondo en efecto tuvo un papel importante en la implementación de políticas pro-cíclicas en muchos países durante el reciente estancamiento de la actividad económica mundial – el análisis de 41 acuerdos a finales del año 2009 mostraba que 31 de ellos contenían políticas macroeconómicas pro-cíclicas⁶ – su actuación fue considerablemente más moderada que en el pasado. En muchos países las políticas fueron cambiadas totalmente a medida que el descenso en la economía empeoraba. Además, hasta cierto grado, el FMI también tuvo un impacto positivo: los préstamos del Fondo que no estuvieron ligados a condiciones pro-cíclicas u otro tipo de condiciones dañinas, los cuales representaron una suma importante en los últimos años, tuvieron una contribución positiva. Es difícil medir el impacto total del Fondo desde el inicio de la recesión mundial, pero claramente el impacto que ha tenido no se acerca en lo más mínimo al impacto negativo que la institución tuvo entre 1980 y 2000. Además, se dio una intervención coordinada por parte de bancos centrales en respuesta a la crisis financiera, así como la implementación de políticas monetaria y fiscal expansivas en muchos países, especialmente en países de alto y en algunos de mediano ingreso, en respuesta al descenso en la actividad económica.

Durante la última década también se dio un alto crecimiento en burbujas especulativas – con grandes burbujas en los mercados inmobiliarios de Estados Unidos, gran parte de Europa, incluyendo al Reino Unido, España e Irlanda, y otros países. Durante este periodo se registraron tasas de interés real bastante bajas alrededor del mundo y, hasta el colapso de 2008, condiciones financieras inusualmente favorables. El aumento en el precio de las materias primas también aceleró el crecimiento de muchos países exportadores de estos productos, incluyendo a países en África Subsahariana. Como región, África Subsahariana aumentó su tasa de crecimiento económico total (no por persona) por más del doble, hasta llegar a un 5,7 por ciento anual durante la última década desde una cifra de 2,4 por ciento para los 20 años anteriores.⁷

El crecimiento de China también contribuyó cada vez más al crecimiento mundial en la última década, en comparación con décadas anteriores, a medida que China se convirtió en la segunda

4 Cálculos en base a FMI (sin fecha a, b).

5 Para más información sobre el papel del FMI en el “cartel de acreedores”, consultar Weisbrot (2006).

6 Weisbrot et al. (2009).

7 FMI (2011).

economía más grande del mundo,⁸ y la única economía de su tamaño con una estrategia de desarrollo liderada por el Estado. Esto afectó no solamente al crecimiento económico regional, sino que también ayudó a estimular el crecimiento en muchos países exportadores de materias primas.

La historia de éxito de China (su PIB por persona se multiplicó por diecisiete durante los últimos 30 años, hasta un nivel de 11.918 dólares) no se puede atribuir a las reformas que la mayoría de países implementó en el periodo post 1980. Aunque ambas, la inversión extranjera directa y las exportaciones, contribuyeron de manera importante al crecimiento económico de China, ambas fueron bastante reguladas y administradas de forma muy diferente a las de otros países en desarrollo. El gobierno ha jugado un papel importante en darle forma a las inversiones de manera que encajen con los objetivos de desarrollo del país. Entre estos objetivos se incluyen prioridades como las de producir para los mercados de exportación, obtener niveles de tecnología cada vez más altos (con el objetivo de transferir tecnología de las empresas extranjeras a la economía nacional), la contratación de residentes nacionales para puestos administrativos y técnicos y el no dejar que las inversiones extranjeras compitan con ciertas industrias nacionales. La política de China en torno a la inversión extranjera ha estado entonces en directa oposición a las reformas globales más importantes en décadas recientes, incluyendo las reglas de la OMC. Lo mismo sucede también en el área muy importante de la propiedad intelectual.

La economía china sigue siendo esencialmente, aún después de más de tres décadas de reforma, una economía de Estado. Las empresas estatales representan alrededor del 44 por ciento de los activos de las empresas industriales más importantes⁹. El sistema financiero es controlado por el Estado, siendo el gobierno dueño de los cuatro bancos más grandes.

India, con más de 1.200 millones de habitantes y ahora la cuarta economía más grande del mundo¹⁰, también ha tenido una economía de alto crecimiento en los últimos años, que ha registrado una aceleración en el crecimiento del PIB por persona hasta un ritmo anual de 8,9 por ciento entre 2003 y 2008. Mientras que la aceleración en el crecimiento de India no ha sido liderada por el Estado como la de China, parece ser que el distanciamiento del país de dos importantes políticas macroeconómicas neoliberales constituyen una parte importante de la historia: el país pasó a tener tasas de interés más bajas y un tipo de cambio mucho más competitivo. Sin embargo, la experiencia de India sí difiere considerablemente de las previas experiencias de desarrollo tardío cuando se considera que ese país ha sido un importador neto de capital (lo contrario de los superávits comerciales a largo plazo en el caso de China u otros países asiáticos de rápido crecimiento), así como también en el papel principal que ha jugado la expansión del sector de los servicios, en términos de ambas, como proporción de la economía y como proporción de las exportaciones.

8 La prensa internacional de negocios reportó que China se había convertido en la segunda economía más grande del mundo en el año 2010, en base al tipo de cambio (ver, por ejemplo, Barboza 2010 y BBC 2011). Sin embargo, en base a la paridad de poder de compra, China ascendió a ser la segunda economía más grande del mundo en el año 2001 (FMI 2011).

9 Banco Mundial (2010^a, 3, Recuadro 2).

10 India es la cuarta economía más grande del mundo en base a la PPP. En base al tipo de cambio, es la onceava economía más grande del mundo.

Salud y educación

Como se menciona anteriormente, la marcada desaceleración en el crecimiento económico entre 1980 y 2000 coincidió con una importante disminución en el progreso de los indicadores de salud. Esto es de esperarse dado cualquier periodo largo de tiempo, ya que estos indicadores están correlacionados con los niveles de ingreso por persona de un país. Pero también son afectados por las políticas que se implementen, y puede ser que el cambio hacia las reformas políticas neoliberales también tuviera algún impacto en empeorar los indicadores de salud en la era post 1980.

El progreso en el indicador de esperanza de vida disminuyó entre el primer periodo y el segundo para los tres quintiles más bajos de países. En todos los quintiles se registró un aumento durante la última década, excepto en el segundo, conformado por países que comenzaron con una esperanza de vida de entre 48 y 59 años.

La disminución del progreso durante la última década para el segundo quintil, se dio más que todo como resultado de la crisis del VIH/SIDA. Esta crisis fue encabezada primordialmente por países africanos, incluyendo a Sudáfrica, Suazilandia y Lesoto, países con una alta incidencia de VIH. Por supuesto, es importante enfatizar también que la crisis del SIDA no es completamente exógena y muchos de los fracasos en el tratamiento y la prevención constituyen un fracaso de las políticas aplicadas.

También hay diferencias entre los niveles de esperanza de vida entre las poblaciones masculina y femenina de los quintiles con los niveles más bajos de este indicador; diferencias en las que las mujeres muestran resultados mucho peores durante el último periodo. Esto parece ser el resultado de la feminización de la crisis del VIH/SIDA (en la que las mujeres sufren de una incidencia mucho más alta), de la ausencia de progreso en la salud materna y del fracaso asociado de las políticas de salud.

La mortalidad en la población adulta masculina muestra una relación con la desaceleración del crecimiento económico y su recuperación para los quintiles dos y tres. Sin embargo, en el quintil más bajo no se da una desaceleración en el progreso durante el periodo 1980-2000. Más bien, la desaceleración se da en la década más reciente, debido una vez más a la crisis del VIH/SIDA.

Para la mortalidad en la población adulta femenina, observamos el mismo patrón que sigue la mortalidad masculina en el primer quintil y en el tercero. Pero el segundo quintil muestra una disminución del progreso en la mortalidad durante los tres periodos. Esto también es resultado de la crisis del VIH/SIDA, la cual ha golpeado a las mujeres en África mucho más que a los hombres y los países más golpeados se encuentran en este segundo quintil.

La mortalidad infantil y entre menores de 5 años también muestran patrones relacionados a la desaceleración y recuperación del crecimiento económico en los tres quintiles más bajos de países.

El análisis del gasto en educación como porcentaje del PIB también muestra la existencia de un patrón relacionado a la desaceleración y recuperación del crecimiento económico en los tres quintiles medios. En términos de la escolarización en educación primaria, este patrón se observa solamente en los dos quintiles inferiores, con un incremento particularmente alto entre los años 2000 y 2008. Esto es resultado, al menos en parte, del fin de una política aplicada por el Banco Mundial previo a la década actual que consistía en requerir que los países deudores implementaran el cobro de tarifas a

los usuarios de la educación primaria. Para la escolarización en educación secundaria, también se observa un patrón de crecimiento que sigue el crecimiento económico en los tres quintiles inferiores.

Considerando el futuro, aún es muy temprano para determinar qué tanto del rebote en el crecimiento experimentado durante la última década permanecerá. Al momento, los países de alto ingreso, en donde se originaron la crisis financiera y la recesión de 2008-2009 (incluyendo a Europa y Estados Unidos), son los que más se encuentran en peligro de implementar políticas pro-cíclicas y otras políticas neoliberales dañinas que pueden producir un estancamiento a largo plazo¹¹. Dado que estos países aún conforman la mayor parte de la economía mundial, sus políticas seguirán teniendo una fuerte influencia sobre el crecimiento mundial durante las próximas décadas, a pesar de que hasta el momento las economías en desarrollo han gozado de una recuperación más rápida. Pero en estos momentos, parece ser que una buena parte de los países en desarrollo ha desarrollado una dinámica de crecimiento capaz de lograr un crecimiento bastante rápido, incluso cuando la recuperación de los países de alto ingreso procede a un ritmo relativamente lento.

11 Para mayores detalles sobre la austeridad actual y perspectivas de recuperación de varios países, consultar Dean Baker (2010) y Weisbrot y Montecino (2010).

Introducción

Hace diez años, a principios del nuevo milenio, publicamos un informe que llamaba la atención a un prolongado fracaso económico que había sido ignorado casi por completo por los medios más importantes y que había recibido muy poca atención por parte de economistas. Durante las dos décadas entre 1980 y 2000, la gran mayoría de países de bajo y mediano ingreso había sido afectada por una marcada desaceleración en el crecimiento económico, en comparación con el periodo entre 1960 y 1980.

Además, como era de esperarse, una caída a largo plazo en el crecimiento económico de esta magnitud había también conllevado a un deterioro en la evolución de los indicadores sociales, incluyendo la esperanza de vida, la mortalidad infantil y la educación. Esto lo documentamos en nuestro informe del año 2001.¹²

Ese análisis lo actualizamos en el año 2005 y las cosas no habían cambiado mucho¹³. Para el periodo de 25 años entre 1980 y 2005, todavía se registraba una marcada desaceleración en el crecimiento económico para la gran mayoría de países de bajo y mediano ingreso, además de un disminuido progreso en la mayoría de indicadores sociales. Como se explica más adelante, esto no se dio como resultado de “retornos decrecientes”, ya sea en términos del crecimiento económico o del progreso que factiblemente se pudiera alcanzar en los indicadores sociales. Aun así, después de 25 años, esta desaceleración histórica y generalizada a largo plazo en el crecimiento económico y el progreso social recibió muy poca atención o investigación.

Para ilustrar lo importante que es este fenómeno, podemos comparar las tasas de crecimiento del PIB (o ingreso) por persona de dos países que crecieron a un ritmo acelerado entre 1960 y 1980, pero que después tomaron caminos muy diferentes. El **Gráfico 1** muestra el PIB por persona de Brasil y Corea del Sur. En 1960, Brasil comenzaba siendo un país mucho menos pobre que Corea del Sur, con un PIB por persona de 3.038 dólares en comparación con apenas 1.765 dólares para Corea del Sur.¹⁴ Ambos países gozaron de un crecimiento rápido durante las dos décadas posteriores, de tal manera que la brecha se había ampliado en más del doble en términos absolutos y se mantenía más o menos constante en términos relativos (8.458 dólares para Brasil y 5.468 dólares para Corea del Sur).

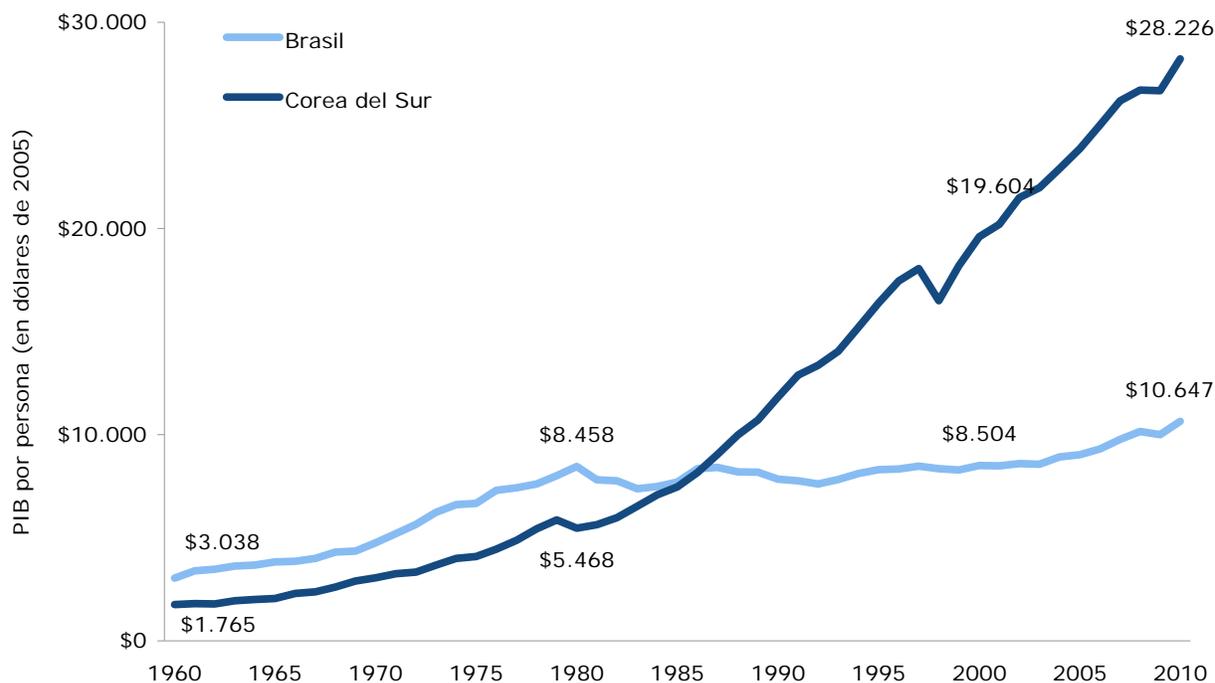
Pero luego, algo dramático sucedió. Ambos países fueron golpeados por la recesión mundial y otros choques externos en 1980; pero mientras que Corea del Sur logró recuperarse e incluso sobrepasar sus tasas anteriores de crecimiento económico, Brasil se estancó. Veinte años después, Brasil apenas y había sobrepasado el nivel de PIB por persona que tenía en 1980 – prácticamente un cero incremento a lo largo de dos décadas. El de Corea del Sur, por el contrario, había crecido en un 259 por ciento. Para el año 2010, Corea del Sur había alcanzado los niveles de vida de Europa Occidental, con un ingreso por persona de 28.226 dólares. En contraste, Brasil en el año 2010 es aún un país en vías de desarrollo, con un ingreso por persona de apenas 10.647 dólares.

12 Weisbrot, Baker y Kraev (2001).

13 Weisbrot, Baker y Rosnick (2005).

14 Cifras en dólares a precios constantes de 2005 y en base a la paridad de poder de compra (PPP). Para los detalles de la metodología utilizada en la medición y comparación del PIB, consultar Apéndice 1.

GRÁFICO 1
PIB de Brasil y Corea del Sur



Fuentes: Heston, Summers y Aten (2011), y FMI (2011). Para los detalles de la metodología, consultar Apéndice 1.

Las diferencias entre estas dos trayectorias son igualmente enormes si se miden en términos de otros indicadores. El índice de desarrollo humano (IDH) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), por ejemplo, intenta medir el progreso en salud y educación, así como en el ingreso. Corea del Sur se encuentra en el puesto número 12 entre todos los países incluidos en el IDH, mientras que Brasil está en el puesto 73.¹⁵ El número promedio de escolaridad en Corea del Sur es de 12 años, comparado con 7 para Brasil.¹⁶ La pobreza es aún un problema extenso en Brasil: a pesar del progreso alcanzado durante la última década, un 22,3 por ciento de la población (de alrededor de 42 millones de habitantes) viven con menos de 3 dólares al día; 12,7 por ciento con menos de 2 dólares al día.¹⁷ Para Corea del Sur, se considera que menos del 2 por ciento de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza de 2 dólares al día (y es probable que el porcentaje exacto se encuentre muy por debajo del 2 por ciento¹⁸). La tasa de mortalidad infantil (entre menores de un año) en Brasil es casi cuatro veces mayor a la que prevalece en Corea del Sur; 17,3 contra 4,5 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente.¹⁹

Esta comparación también muestra cuán importante es el crecimiento económico, al menos para países en desarrollo, para alcanzar el progreso social. Desde luego, hay mucho más detrás del bienestar económico y humano que el ingreso por persona, el cual ni siquiera toma en cuenta la

15 PNUD (2010).

16 *Ibidem*.

17 Banco Mundial (sin fecha a, b).

18 PNUD (2009). Las estadísticas de la ONU cuentan cualquier nivel menor al 2 por ciento usando esta medida como la misma cifra (de 2 por ciento).

19 Banco Mundial (sin fecha b).

distribución de los recursos. El propósito general del IDH, por ejemplo, es de brindar una medida más amplia del progreso humano que capture la capacidad de un individuo de poder tener una vida larga y saludable, con una mejor educación y las oportunidades relacionadas. Además, el Informe sobre Desarrollo Humano de la ONU documenta un número de considerables divergencias entre el ingreso por persona de varios países y sus logros en salud, educación, igualdad de género y otras medidas de desarrollo humano.

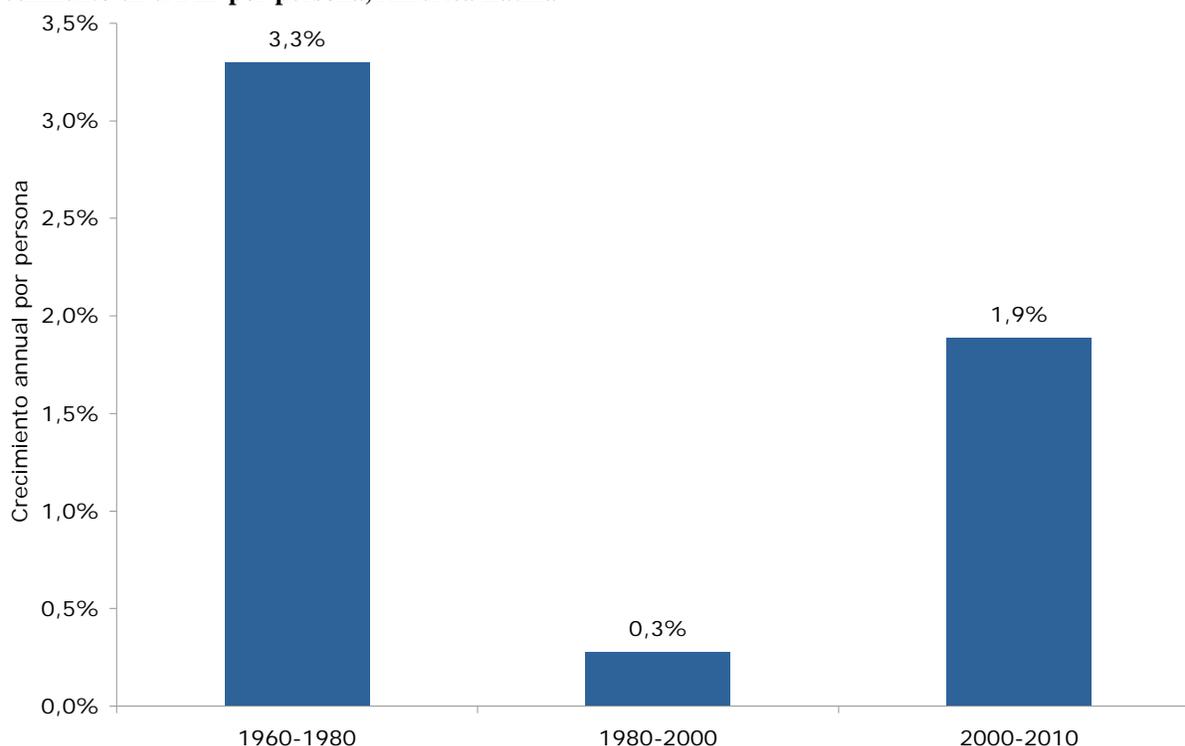
Pero los avances en salud y educación, así como en otros indicadores de la calidad de vida, son difíciles de alcanzar para la mayoría de países de bajo y mediano ingreso sin niveles cada vez mayores de ingreso. Políticamente, es generalmente mucho más difícil redistribuir el ingreso cuando éste está estancado, que cuando crece. Y por supuesto, los países más pobres no pueden hacer mucho sin antes aumentar sus niveles de ingreso. Mientras que se podría decir que las únicas preocupaciones de los países de mayores ingresos en Europa, por ejemplo, son el pleno empleo y la reducción de la desigualdad – lo que en teoría podría lograrse con un bajo crecimiento en el ingreso – la mayor parte del mundo no se encuentra en esa situación.

En gran parte, la historia de Brasil mencionada anteriormente es la historia de Latinoamérica durante el último medio siglo. Esto se muestra en el **Gráfico 2**. Entre 1960 y 1980 se dieron importantes avances económicos, cuando la región en su totalidad – no el promedio de países individualmente – creció a un ritmo anual por persona de 3,3 por ciento, lo que resultó en un crecimiento acumulado de 91,5 por ciento durante esas dos décadas. Entre 1980 y 2000, este ritmo cayó hasta apenas un 0.3 por ciento anual, lo que representa un aumento de apenas 5,7 por ciento a lo largo de 20 años. Ése fue el peor rendimiento en el crecimiento económico a largo plazo de la región en más de un siglo. Durante la última década (de 2000 a 2010) se han dado algunas mejoras, con un aumento del crecimiento anual por persona hasta un 1,9 por ciento, pero este nivel aún se encuentra muy por debajo de la tasa registrada en décadas anteriores.

Por supuesto, el resto del mundo es más diverso. Sin embargo, como se menciona anteriormente y según el análisis detallado más adelante, existe un patrón similar para la mayoría de países, particularmente para los años de 1960 a 2000. La pregunta que formulamos hace diez años, y que es aún relevante, es: ¿qué tanto de esta desaceleración en el crecimiento económico se puede atribuir a las reformas políticas que caracterizaron la era post 1980?²⁰ Para la mayoría de países de bajo y mediano ingreso, estas reformas incluyeron políticas fiscales y monetarias más ajustadas (incluyendo la implementación de regímenes de metas inflacionarias y una creciente independencia de los bancos centrales), una importante reducción en las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio, liberalización financiera y una mayor apertura a los flujos internacionales de capital, privatización de empresas estatales, mayor proteccionismo en el área de propiedad intelectual y el abandono general de estrategias de industrialización o desarrollo lideradas por el Estado.

20 En algunos países, como Argentina y Chile en Latinoamérica, las reformas se iniciaron en los años setenta.

GRÁFICO 2
Crecimiento en el PIB por persona, América Latina



Fuentes: Heston, Summers y Aten (2011); FMI (2011). Para los detalles de la metodología, consultar Apéndice 1.

En lo que sigue a continuación analizaremos el rendimiento económico durante la última década, así como los indicadores sociales disponibles, para ver si la prolongada desaceleración en el crecimiento económico para la gran mayoría de países ha sido finalmente revertida.

Criterios para la comparación

A continuación, realizaremos las comparaciones entre países para los cuales se dispone de datos sobre el crecimiento en el PIB por persona durante tres periodos: 1960-1980, 1980-2000, 2000-2010. Existen varias observaciones en torno a estas comparaciones que merecen ser resaltadas.

En primer lugar, el periodo entre 1960 y 1980 es un punto de referencia razonable. Mientras que los años sesenta representaron un periodo de muy buen crecimiento económico, durante los setenta se vivieron dos importantes choques petroleros que resultaron en dos recesiones mundiales; primero en 1974-1975 y luego a finales de esa década. Es por eso que al usar este periodo como punto de referencia no se están fijando criterios demasiado elevados para las comparaciones. Si existiesen datos adecuados y comparables para los años cincuenta, los podríamos incluir. Sin embargo, la incorporación de esos datos no cambiaría la historia dado que durante ese periodo la mayoría de países también tuvo un buen crecimiento económico.

En segundo lugar, es muy importante recordar que no estamos comparando al mismo grupo de países a lo largo de diferentes periodos de tiempo. Más bien, lo que hacemos es comparar a todos los países que comenzaron un periodo (por ejemplo, en 1960) con ciertos niveles de PIB por persona (o

de esperanza de vida y lo mismo con las otras variables) con países que comenzaron el siguiente periodo (en nuestro ejemplo, 1980) al mismo nivel. Este tipo de comparación es diferente al ejemplo de América Latina y el Caribe presentado anteriormente.

El motivo para utilizar este método de comparación es simple. A lo largo del tiempo, a medida que los países alcanzan ciertos niveles de PIB o de esperanza de vida, se vuelve más difícil obtener los mismos avances; es decir que existen retornos decrecientes. Por ejemplo, es más fácil pasar de un nivel de esperanza de vida de 45 años a uno de 60 que pasar de uno de 65 a uno de 80 años. Los retornos decrecientes también se dan en el área del crecimiento del PIB; no se espera que los países de alto ingreso tengan las mismas posibilidades de alcanzar un crecimiento rápido que los países en desarrollo. En el ejemplo anterior sobre Latinoamérica, la región no había alcanzado un nivel de PIB tan alto como para esperar que se disminuyeran sus posibilidades de crecimiento hasta un nivel por debajo del que había alcanzado durante el periodo entre 1960 y 1980. Es por eso que podemos concluir que la desaceleración del crecimiento después de ese periodo no fue resultado de retornos decrecientes. Pero cuando se trata de todos los países del mundo en conjunto, dichos retornos decrecientes estarán presentes, no solamente en el caso del crecimiento económico, sino que también en el de los indicadores sociales. El método que utilizamos elimina la posibilidad de que cualquier reducción en el progreso que se observe sea resultado de retornos decrecientes.

De hecho, es probable que este método de comparación sesgue los resultados a favor de los periodos de tiempo posteriores. Para un país que comienza con cierto nivel de desarrollo en 1980 debiera ser más fácil obtener mayores avances que uno que comienza al mismo nivel en 1960, por la simple razón de que el mundo en 1980 tenía un mayor nivel de conocimientos científicos, técnicos y médicos. Es sorprendente que tan pocos países hayan podido alcanzar a los países de Europa, Estados Unidos y aquellos países de alto ingreso que fueron primeros en industrializarse, en términos de sus niveles de vida. Más recientemente, tan sólo tres pequeños países (de 51 en total) – Botsuana, las Maldivas y Cabo Verde – han logrado salir del grupo de países menos desarrollados desde que esa categoría fuera creada por Naciones Unidas hace cuatro décadas.²¹ Estos patrones a largo plazo por sí solos sugieren la existencia de barreras y obstáculos que tienen su origen en las relaciones internacionales y no simplemente al interior de los propios países.

Finalmente, la unidad de análisis utilizada en este método es el país – no se asignan diferentes pesos en términos de población o PIB. En los promedios calculados, un país pequeño como Islandia, de 300.000 habitantes, cuenta igual que China, país de 1.300 millones de habitantes y segunda economía más grande en el mundo. El motivo para utilizar este método es que los gobiernos de cada país son los encargados de la toma de decisiones en torno a la implementación de políticas económicas. Si tenemos un cierto número de reformas económicas que fueron implementadas en más de 100 países, seguidas por fracaso económico en la gran mayoría de ellos, tenemos entonces evidencia de que las reformas contribuyeron a dicho fracaso. Por supuesto, India y China conforman la mayor parte del grupo de países en desarrollo y por ende, el progreso alcanzado por estos dos países tendrá una influencia predominante en la medición de los cambios en el bienestar humano general en dichos países. Pero las políticas económicas que tan sólo dos gobiernos decidieron implementar nos brindan poca evidencia sobre el fracaso o éxito de las reformas económicas implementadas por la mayoría de gobiernos alrededor del mundo.

21 ONU DAES (2008).

Crecimiento económico

El **Gráfico 3** muestra el crecimiento económico para los países divididos en cinco quintiles. Los quintiles se definen de acuerdo al número de países que se encuentran dentro de ciertos niveles de PIB por persona al comienzo de cada periodo. De esta manera, el primer quintil está incorporado por los países más pobres, con un PIB por persona de entre 303 dólares y 1.429 dólares al principio de cada periodo.

Como puede observarse en el gráfico, entre el primer periodo (1960-1980) y el segundo (1980-2000), se dio una marcada desaceleración en el crecimiento económico para todos los quintiles. En tasas anuales, cada quintil vio su crecimiento por persona caer hasta aproximadamente la mitad (o más) en el segundo periodo, comparado con el primero.

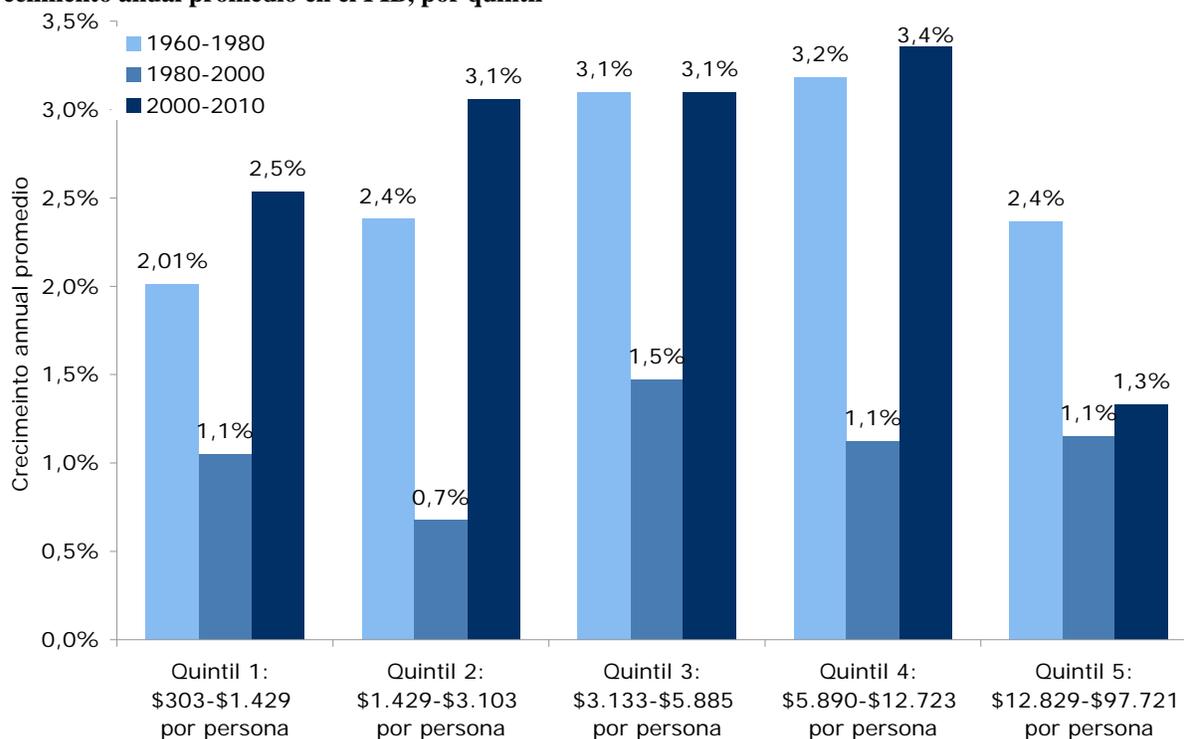
El quintil más pobre (el primero) registró una caída en el crecimiento anual del ingreso por persona desde 2,0 hasta 1,1 por ciento. En el extremo más bajo de ese quintil se encontraban países como Mali, Guinea-Bissau, Tanzania y Ghana; y en el más alto se encontraban Níger, República Centroafricana, Ruanda, Egipto y Tailandia.

El segundo quintil (con PIB por persona de entre 1.438 y 3.103 dólares) fue el de menor crecimiento durante el segundo periodo, cayendo desde una tasa anual de 2,4 por ciento hasta una de apenas 0,7 por ciento. Esto representa una enorme diferencia a lo largo del tiempo. Con una tasa anual de crecimiento de 2,4 por ciento, el PIB por persona se doblaría en 29 años; a una de 0,7 por ciento, esto tomaría 99 años. Entre los países que en 1960 comenzaron en el segundo quintil se encuentran Costa de Marfil, Haití, Marruecos, Nigeria y Corea del Sur; hacia el extremo más alto se encontraba Brasil, Ecuador, Bolivia y Turquía. República Dominicana, Honduras, Panamá y Malasia estaban hacia el medio del quintil.

Los quintiles tercero y cuarto también se hundieron, luego de experimentar tasas de crecimiento un tanto altas en el periodo de 1960 a 1980. El tercer quintil, con un PIB por persona de entre 3.133 y 5.885 dólares, creció a un ritmo anual promedio de 3,1 por ciento por persona de 1960 a 1980, pero a uno de apenas 1,5 por ciento de 1980 a 2000. Entre los países que comenzaron en el tercer quintil en 1960 estaban, con los niveles más bajos, Colombia, El Salvador, Guinea, Gabón y Hong Kong. Con los niveles más altos de ingreso por persona estaban Jamaica, Chile, Sudáfrica, España y Japón.

El cuarto quintil, con ingresos de entre 5.980 y 12.723 dólares por persona, registró la caída más fuerte, desde un crecimiento anual promedio de 3,2 por ciento entre 1960 y 1980 hasta uno de apenas un 1,1 por ciento entre 1980 y 2000. Entre los países que comenzaron en este quintil en 1960 se encuentran Uruguay, Irlanda y Grecia hacia el extremo más bajo; Nueva Zelanda, Reino Unido, Dinamarca, Suecia y Canadá en el extremo superior.

GRÁFICO 3
Crecimiento anual promedio en el PIB, por quintil



Fuentes: Heston, Summers y Aten (2011); FMI (2011). Para los detalles de la metodología, consultar Apéndice 1.

Pasando por un momento a una comparación de totales (es decir, sin considerar diferencias en el PIB por persona inicial de cada país), de 83 países de bajo y mediano ingreso para los cuales se dispone de datos para ambos periodos (1960-1980 y 1980-2000), solamente 21 de ellos crecieron a un ritmo más alto en el segundo periodo.²²

Tomando de nuevo la comparación por quintiles, se puede ver un claro rebote durante el tercer periodo (2000-2010) para todos los quintiles excepto el quinto, que es el de más alto ingreso. Como puede apreciarse en el **Gráfico 3**, los primeros cuatro quintiles todos igualaron o sobrepasaron el crecimiento anual por persona promedio del primer periodo.

¿Qué explica el rebote en el crecimiento económico durante la última década? Intentar dar una respuesta definitiva a esta pregunta va más allá del alcance de este informe. Sin embargo, existen varios factores que posiblemente hayan contribuido al evidente cambio. En primer lugar, si el fracaso en el crecimiento económico entre 1980 y 2000 fuera primordialmente resultado de errores de política, se esperaría que al menos algunos países se recuperaran eventualmente. Brasil, por ejemplo, ha tenido unas de las más altas tasas de interés real del mundo durante décadas. Es posible que nunca logre alcanzar sus niveles previos de crecimiento económico con tan elevadas tasas, pero la economía hasta cierto punto se ha adaptado a estos altos niveles de interés real. La “terapia de choque” que Rusia y otras economías en transición experimentaron en los años noventa fue un

²² No se incluyen tres países que tuvieron crecimiento negativo o de cero en ambos periodos: Madagascar, Gambia y Senegal.

tremendo fracaso, especialmente cuando se le compara con la transición, acompañada de alto crecimiento, lograda por China. Sin embargo, después de unas de las peores pérdidas del producto en la historia económica documentada, se dio una recuperación económica. De manera similar, las economías más débiles de la eurozona y otros tantos países hoy en día (Letonia, por ejemplo) están implementando políticas pro-cíclicas con el propósito de restaurar el crecimiento económico por medio de una “devaluación interna”. Puede ser que esto siga llevando, a medida que las proyecciones sobre el crecimiento económico continúen siendo reevaluadas a la baja, a que se den continuas pérdidas del producto y un prolongado e innecesario periodo de recesión y/o estancamiento de la economía. Pero eventualmente, estas economías tendrán una recuperación.

En otros casos, las políticas fallidas fueron abandonadas; por ejemplo, en el caso de los tipos de cambio fijo en países como Argentina, Brasil y Rusia, los que contribuyeron a las crisis y pérdidas en la producción a finales de los años noventa. Como se menciona más adelante, el distanciamiento por parte de India de las políticas neoliberales de tasas de interés demasiado altas y tipos de cambio sobrevalorados fue un factor importante en la aceleración de su crecimiento económico. Después de la crisis económica asiática a finales de los años noventa, muchos países comenzaron a acumular reservas a modo de prevenir los problemas de liquidez que jugaron un importante papel durante la crisis – y también a modo de evitar la necesidad de recurrir a préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y tener que aceptar condiciones no deseadas en conexión a los préstamos.²³

En parte como resultado de estos eventos, la influencia del FMI sufrió un colapso durante la mayor parte de la última década, cuando la institución sufrió una caída en su portafolio global de préstamos desde unos 105.000 millones de dólares en 2003 hasta menos de 20.000 millones de dólares en 2007.²⁴ La mayor parte de esta última cifra correspondía a préstamos adquiridos por apenas dos países, Turquía y Pakistán. El FMI, en las tres décadas anteriores, había sido uno de los promotores más importantes de políticas neoliberales, y con frecuencia con efectos pro-cíclicos, en países de bajo y mediano ingreso. Previo a la última década, la institución lideraba un “cartel de acreedores” con el cual, los países con necesidades de préstamos que no lograban un acuerdo con el Fondo, tampoco podían adquirir créditos a través del Banco Mundial, de bancos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y en ocasiones incluso del sector privado.²⁵ Esto representaba una influencia bastante poderosa sobre la política económica, la cual había colapsado para el año 2007.

En 2008, con la disminución de la actividad económica mundial, el FMI incrementó sus recursos enormemente, cuando el capital de la institución se triplicó (de 250.000 millones hasta 750.000 millones de dólares). Esto representó un nivel sin precedentes de recursos para el Fondo, pero no le dio a la institución el tipo de influencia que había tenido previamente sobre la mayoría de países de bajo y mediano ingreso. Los países de mediano ingreso de Asia y Latinoamérica, por ejemplo, se mantuvieron alejados casi por completo de la órbita del Fondo. En cambio, el FMI ha jugado un papel importante en Europa, especialmente en Europa del Este y en los países más débiles de la eurozona (Irlanda, Portugal, España y Grecia). Aunque el Fondo en efecto tuvo un papel importante en la implementación de políticas pro-cíclicas en muchos países durante el reciente estancamiento de la actividad económica mundial – el análisis de 41 acuerdos a finales del año 2009 mostraba que 31 de ellos contenían políticas macroeconómicas pro-cíclicas²⁶ – el papel que jugó fue

23 Para mayores detalles sobre la caída en la influencia del FMI, consultar Weisbrot (2007).

24 Cálculos en base a FMI (sin fecha a, b).

25 Para más información sobre el papel del FMI en el “cartel de acreedores”, consultar Weisbrot (2006).

26 Weisbrot et al. (2009).

considerablemente más moderado que en el pasado. En muchos países las políticas fueron cambiadas totalmente a medida que el descenso en la economía empeoraba. Además, hasta cierto grado, el FMI también tuvo un impacto positivo; por ejemplo, al crear el equivalente a unos 283.000 millones de dólares en su moneda de reserva, Derechos Especiales de Giro (DEG), en 2009 y distribuirlos entre sus países miembros para aumentar sus reservas. Los préstamos del Fondo que no estuvieron ligados a condiciones pro-cíclicas u otro tipo de condiciones dañinas, los cuales representaron una suma importante en los últimos años, también tuvieron una contribución positiva. Es difícil medir el impacto total del Fondo desde el inicio de la recesión mundial, pero claramente el impacto que ha tenido no se acerca en lo más mínimo al impacto negativo que la institución tuvo entre 1980 y 2000. Además, se dio una intervención coordinada por parte de bancos centrales en respuesta a la crisis financiera, así como la implementación de políticas monetaria y fiscal expansivas en muchos países, especialmente en países de alto y en algunos de mediano ingreso, en respuesta al descenso en la actividad económica.

Algunas de las políticas pro-cíclicas y actualmente restrictivas apoyadas por el FMI, la Comisión Europea, el BCE y otras autoridades, no siempre tienen gran efecto sobre los datos para el periodo entre 2000 y 2010. Por ejemplo, el FMI calcula que países como Letonia y Estonia necesitarán entre 9 y 10 años para alcanzar los niveles de PIB por persona previos a la crisis. Pero estos países muestran un alto crecimiento económico durante la última década, de más de cuatro por ciento al año por persona. Otros países como Grecia y España tienen un crecimiento más bajo que el de Letonia y Estonia, pero aún muestran un mejor crecimiento para los años de 2000 a 2010 que el proyectado para los próximos años, a medida que las recientes políticas de austeridad se sientan de lleno. De dársele continuación a estas políticas de contracción por un periodo prolongado, se pueden esperar malos resultados en el futuro.

Durante la última década también se dio un alto crecimiento en burbujas especulativas – con grandes burbujas en los mercados inmobiliarios de Estados Unidos, gran parte de Europa, incluyendo al Reino Unido, España e Irlanda, y otros países. Durante este periodo se registraron tasas de interés real bastante bajas alrededor del mundo y, hasta el colapso de 2008, condiciones financieras inusualmente favorables. El aumento en el precio de las materias primas también aceleró el crecimiento de muchos países exportadores de estos productos, incluyendo a países en África Subsahariana. Como región, África Subsahariana aumentó su tasa de crecimiento económico total (no por persona) por más del doble, hasta llegar a un 5,7 por ciento anual durante la última década desde una cifra de 2,4 por ciento para los 20 años anteriores.²⁷

El cambio más drástico en el crecimiento del PIB total por región se dio en los Estados ex soviéticos que conforman la Comunidad de Estados Independientes. Dicho grupo sufrió una contracción económica enorme de 2,8 por ciento al año durante los años noventa (debido a una transición mal administrada), pero creció a un ritmo anual de 5,4 por ciento durante la última década. En Europa Central y del Este, en donde la transición no fue tan mal administrada, también se dieron mejoras importantes en la última década, con una tasa de crecimiento anual de 3,8 por ciento, en comparación con una de 2,3 por ciento para los años noventa. Buena parte de esta mejora en el crecimiento se le puede atribuir a la recuperación que surgió luego de haberse cometido errores en la política, siendo algunos de ellos enormemente destructivos, en la década anterior.

27 FMI (2011).

En Oriente Medio y África del Norte también se dieron importantes mejoras (4,8 por ciento en comparación con 3,8 por ciento para los años noventa y 2,3 por ciento para los ochenta). La región con el crecimiento más acelerado de todas fue, claramente, la de los países en desarrollo de Asia, dominada por China, con un crecimiento promedio anual de 8,5 por ciento para dicha región durante la última década. Pero también tuvo una tasa bastante rápida de crecimiento en las décadas anteriores, de 7,3 y 6,7 por ciento durante los años noventa y ochenta, respectivamente.

El crecimiento de China también contribuyó cada vez más al crecimiento mundial en la última década, en comparación con décadas anteriores, a medida que China se convirtiera en la segunda economía más grande del mundo,²⁸ y la única economía de su tamaño con una estrategia de desarrollo liderada por el Estado. Esto afectó no solamente al crecimiento económico regional, sino que también ayudó a estimular el crecimiento en muchos países exportadores de materias primas.

Los casos de China e India

China fue el país más destacado entre los países en desarrollo que navegaron contra la corriente, creciendo a un ritmo sin precedentes de 7,4 por ciento al año por persona entre 1980 y 2000, en comparación con uno de 2,4 por ciento en el primer periodo. Entre 2000 y 2010, la economía del país ha crecido a un ritmo anual aún más rápido, de un promedio de 9,6 por ciento por persona. Cabe mencionar que la tasa de crecimiento de China no muestra señales de desacelerarse, a pesar de que su PIB por persona se haya multiplicado por diecisiete veces a lo largo de los últimos 30 años, hasta 11.918 dólares.

El éxito de China no se le puede atribuir a las reformas que la mayoría de países implementó en el periodo post 1980. Aunque ambas, la inversión extranjera directa y las exportaciones, contribuyeron importantemente al crecimiento de China, ambas fueron bastante reguladas y administradas de forma muy diferente a las de otros países en desarrollo. El gobierno ha jugado un papel importante en darle forma a las inversiones de manera que encajen con los objetivos de desarrollo del país. Entre estos objetivos se incluyen prioridades como las de producir para los mercados de exportación, obtener niveles de tecnología cada vez más altos (con el objetivo de transferir tecnología de las empresas extranjeras a la economía nacional), la contratación de residentes nacionales para puestos administrativos y técnicos y el no dejar que las inversiones extranjeras compitan con ciertas industrias nacionales. La política de China en torno a la inversión extranjera ha estado entonces en directa oposición a las reformas globales más importantes en décadas recientes, incluyendo las reglas de la OMC. Lo mismo sucede también en el área muy importante de la propiedad intelectual.²⁹

Dichas políticas con respecto a la inversión extranjera siguen vigentes hasta el día de hoy, incluso después de que China se hiciese socio de la OMC en el año 2001. Por ejemplo, durante la última década, China ha implementado requisitos sobre el contenido local de los productos (prohibidos por la OMC) en la industria de turbinas eólicas,³⁰ acompañados de otras restricciones para lograr que los

28 La prensa internacional de negocios reportó que China se había convertido en la segunda economía más grande del mundo en el año 2010, en base al tipo de cambio (ver, por ejemplo, Barboza 2010 y BBC 2011). Sin embargo, en base a la paridad de poder de compra, China ascendió a ser la segunda economía más grande del mundo en el año 2001 (FMI 2011).

29 Para más detalles sobre la política de inversión de China, consultar OCDE (2003, 2006 y 2008).

30 Bradsher (2010).

inversionistas extranjeros capaciten y contraten a proveedores nacionales, ayudando a que China se convierta en uno de los productores de turbinas eólicas más grandes del mundo.

La economía china sigue siendo esencialmente, aún después de más de tres décadas de reforma, una economía de Estado. Las empresas estatales representan alrededor del 44 por ciento de los activos de las empresas industriales más importantes.³¹ El sistema financiero es controlado por el Estado, siendo el gobierno dueño de los cuatro bancos más grandes. El control del gobierno chino sobre las “riendas” (*commanding heights*) de la economía, especialmente sobre las finanzas, probó ser vital en sostener un crecimiento económico alto durante la recesión mundial. En 2009, las exportaciones netas de China tuvieron una contribución negativa de 3,7 puntos porcentuales al crecimiento del PIB de la economía, pero el crecimiento total se mantuvo en un 9,1 por ciento, debido en parte a un repentino aumento de casi 20 por ciento en la formación de capital.³² Es difícil imaginar que esto sucediera sin el control del gobierno sobre las actividades crediticias de los bancos y de las empresas estatales en general.

India, con más de 1.200 millones de habitantes y ahora la cuarta economía más grande del mundo,³³ también ha tenido una economía de alto crecimiento en los últimos años. India implementó una serie de reformas de liberalización comenzando en 1991, entre las cuales se incluye el marcado recorte en el arancel máximo (de 300 a 110 por ciento); la flexibilización de la Ley de monopolios y de prácticas comerciales restrictivas, lo que causó una reducción en las barreras de acceso al mercado; algunas privatizaciones y la liberalización en el área de la inversión extranjera. Para muchos observadores, la aceleración del crecimiento de India desde 1991 demuestra el éxito de estas liberalizaciones.

Sin embargo, esa conclusión no coincide con los datos. En primer lugar, la aceleración del crecimiento de India precedió a las reformas de 1991 por una década. El PIB por persona creció a un ritmo anual de alrededor de un 3,4 por ciento en los ochenta y 3,3 por ciento en los noventa. En efecto, estas tasas de crecimiento son más altas que el promedio anual de 1,7 por ciento entre 1960 y 1980, pero es casi igual para esas dos décadas posteriores y por ende las reformas de 1991 no pueden considerarse como decisivas. Mientras que algunos han afirmado que la aceleración post 1980 se puede atribuir al cambio por parte del gobierno hacia la implementación de políticas pro negocios, como Rodrik y Subramanian (2004a) indican, una política favorable a los negocios no es lo mismo que una favorable al mercado. (El ejemplo de Corea del Sur en los años sesenta y setenta puede considerarse como uno de políticas pro negocios, en vez de pro mercado).

La aceleración más importante de India sucedió durante los años fiscales de 2003 a 2008, con un crecimiento en el PIB por persona que promedió cerca del 8,9 por ciento anual durante ese periodo. El crecimiento por persona cayó con la recesión mundial en el año fiscal 2008/2009 hasta un 6,7 por ciento, pero ha registrado una recuperación hasta cerca de un 7,4 por ciento para el año fiscal 2009/2010. Se ha dado también una enorme aceleración en la tasa de ahorro y formación de capital del país. La formación bruta de capital fijo se elevó desde un 15,6 por ciento en los años setenta, hasta un 31,5 por ciento para los años entre 2004 y 2009. La tasa de ahorro nacional ascendió de 17,7 a 31,4 por ciento durante esos mismos años. Éstos son cambios enormes que de ser sostenidos,

31 Banco Mundial (2010^a, 3, Recuadro 2).

32 Banco Mundial (2010a, 11, Cuadro 2; 2010b, 3).

33 India es la cuarta economía más grande del mundo en base a la PPP. En base al tipo de cambio, es la onceava economía más grande del mundo.

podrían lograr que India sea una de las economías de más rápido crecimiento del mundo en un futuro previsible.³⁴

Se ha dado un extenso debate sobre cómo interpretar la aceleración del crecimiento de India, sus causas y si es algo que tiene probabilidades de continuar.³⁵ Bhalla (2010) ha avanzado un convincente argumento que resalta el papel de las tasas de interés y los tipos de cambio. A partir de las reformas de 1991, India gozó de una racha de crecimiento, cuando la economía creció a un ritmo de más de 6,6 por ciento durante tres años consecutivos comenzando en el año fiscal 1994. Pero las tasas de interés real tuvieron un aumento de alrededor de 400 puntos base entre 1993 y 2000. El crecimiento se redujo de 7,6 por ciento (5,6 por persona) en los años fiscales 1995/1996 y 1996/1997 a 4,1 por ciento (2,2 por persona) en 1997/1998 y a 4 por ciento (2,3 por persona) en 2000/2001. Entre 1999 y 2003, las tasas de interés real registraron una caída de entre 400 y 500 puntos base. Esto contribuyó de manera importante a la rápida aceleración del crecimiento económico (a niveles chinos), desde el año fiscal 2003/2004.

La economía india también fue estimulada por un gran cambio en el tipo de cambio hacia niveles más competitivos. Como indica Rodrik y Subramanian (2004a), “después de haberse mantenido sin cambios durante la primera mitad de los años ochenta, la rupia experimentó una gran depreciación real de más del 40 por ciento en la segunda mitad de los ochenta”. Rodrik (2008) caracteriza su condición reciente como de “una subvaloración de alrededor del 60 por ciento.”³⁶

Estos dos cambios tan importantes en la política macroeconómica – tasas de interés más bajas y la depreciación en el tipo de cambio – van en dirección opuesta a las reformas neoliberales que tomaron fuerza a nivel mundial en los años ochenta. Con la creciente independencia de bancos centrales, una política monetaria más ajustada y regímenes de metas inflacionarias, así como tasas de interés de política monetaria innecesariamente altas (y en ocasiones pro-cíclicas), fueron probablemente algunos de los factores contribuyentes más importantes a la desaceleración mundial del crecimiento que la mayoría de países experimentó durante el periodo entre 1980 y 2000.³⁷ En muchos casos, los regímenes de metas inflacionarias implementados por los bancos centrales y una preocupación excesiva por la inflación también han conducido a que surjan tipos de cambio sobrevalorados. En muchos países en desarrollo, los bancos centrales fijan una meta para la tasa de inflación y dejan que el tipo de cambio suba, empeorando así la balanza comercial y causando una desaceleración de la actividad económica nacional. (Un tipo de cambio sobrevalorado también causa directamente una reducción de la inflación al hacer que las importaciones sean más baratas). Es por eso que, hasta el grado en que la transición de India hacia una economía de rápido crecimiento fue impulsada por estos cambios en la política macroeconómica (cambios que sí parecen haber jugado un importante papel en esta historia), éste sería un ejemplo de éxito alcanzado a raíz de haberse distanciado de importantes errores en las políticas neoliberales. No obstante, ésta sigue siendo una historia bastante diferente a la de las estrategias de desarrollo de Estado de China.

34 Los datos mencionados en este párrafo provienen de Bhalla (2010) y RBI (2010).

35 Consultar, por ejemplo: Bhalla (de próxima publicación); Bosworth y Collins (2008); Eichengreen y Gupta (2011); Mohan (2008) y Rodrik y Subramanian (2004a).

36 Por supuesto, existen diferentes maneras de medir la sub o sobrevaloración del tipo de cambio. Bhalla (2010) tiene cifras considerablemente diferentes pero la misma tendencia general de una depreciación real bastante significativa durante esos años.

37 Existe una nutrida bibliografía sobre la preeminencia de las tasas de interés de política monetaria como factores condicionantes del crecimiento económico. Consultar, por ejemplo, Díaz-Bonillo (2007), Ocampo y Taylor (1998), Romer y Romer (1994).

Hay otros aspectos interesantes de la aceleración del crecimiento de India que merecen ser mencionados. Uno de estos aspectos es el rápido crecimiento del sector de los servicios, como porcentaje de ambos el PIB total y de las exportaciones. La participación del sector de los servicios en el PIB aumentó desde cerca de un 38 por ciento en 1980 hasta un 57 por ciento en los años 2008-2009.³⁸ Entre los sectores de servicios de más rápido crecimiento están los de comercio al por mayor y al por menor, servicios bancarios, comunicaciones y servicios comerciales (que incluyen los centros de llamadas y servicios de introducción de datos que han sido extensamente discutidos). Se ha debatido sobre si este tipo de expansión económica impulsada por los servicios puede constituir una estrategia factible de crecimiento y desarrollo.³⁹ De cualquier manera, esto ciertamente representa una importante desviación de las estrategias industriales de crecimiento que han caracterizado las experiencias de desarrollo más exitosas de las últimas décadas.

Otra característica singular de la aceleración del crecimiento de India es que el país ha tenido déficits en su cuenta corriente durante 6 de los últimos 10 años y déficits comerciales durante 10 de estos años. Esto significa que el crecimiento de India no ha sido “impulsado por las exportaciones” de la misma manera en que el crecimiento de China y Corea del Sur ha sido impulsado por las exportaciones durante la mayor parte de sus años de crecimiento rápido. El caso de India se conforma más al típico modelo neoclásico de desarrollo en el que los países en desarrollo son importadores netos de capital. La idea es que el capital debería de fluir desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo, buscando retornos más altos. En teoría, los países en desarrollo deberían tener la capacidad de tener déficits comerciales y en cuenta corriente sostenibles y aprovechar así los recursos adicionales para complementar sus propios niveles de ahorro nacional. Esto puede surgir en forma de inversión extranjera directa (la cual tiene su propio potencial para causar un aumento en la productividad) o de otros flujos que permitan una mayor importación de bienes de capital. Pero en la mayoría de las experiencias de más rápido crecimiento en las últimas décadas ha sucedido lo contrario, en donde países como China, Corea del Sur y otros de Asia, por ejemplo, han registrado superávits comerciales y en cuenta corriente y por tanto, han exportado capital hacia los países ricos. Estas experiencias están entre las más exitosas de la historia; pero han sido exitosas a pesar de la desventaja de que los países involucrados han sido exportadores netos de capital hacia los países ricos; aunque la estrategia tiene otras ventajas como la de la contribución de un superávit comercial a la demanda agregada y la transferencia de tecnología a las industrias exportadoras. Pero hasta el punto en que India pueda darle continuación al crecimiento acelerado mientras se mantiene como importador neto de capital, esto representa una ventaja que otros países en desarrollo de rápido crecimiento nunca tuvieron.

Volviendo a la comparación por quintiles en el Gráfico 3 y al rebote que se observa durante la última década, podemos decir que los cambios en la economía mundial mencionados en los párrafos anteriores han sin duda contribuido a las mejoras experimentadas durante la última década. Parte de ese crecimiento fue resultado de un distanciamiento de las políticas neoliberales destructivas de los años ochenta y noventa – aunque muchas de esas políticas aún siguen firmemente arraigadas en bancos centrales, ministerios de finanzas y otras instituciones nacionales y multilaterales en donde se hace la política. En su mayoría, parece ser que estas políticas, debido a una variedad de motivos mencionados anteriormente, tuvieron un menor impacto negativo sobre los países de bajo y

38 Eichengreen y Gupta (2011).

39 *Ibidem*.

mediano ingreso a lo largo de la última década en comparación al que tuvieron en los años ochenta y noventa.

Considerando el futuro, es aún muy temprano para determinar qué tanto del rebote en el crecimiento experimentado durante la última década permanecerá. Al momento, los países de alto ingreso, en donde se originaron la crisis financiera y la recesión de 2008-2009 (incluyendo a Europa y Estados Unidos), son los que más se encuentran en peligro de implementar políticas pro-cíclicas y otras políticas neoliberales dañinas que pueden producir un estancamiento a largo plazo.⁴⁰ Dado que estos países aún conforman la mayor parte de la economía mundial, sus políticas seguirán teniendo una fuerte influencia sobre el crecimiento mundial durante las próximas décadas, a pesar de que hasta el momento las economías en desarrollo han gozado de una recuperación más rápida. Pero en estos momentos, parece ser que una buena parte de los países en desarrollo ha desarrollado una dinámica de crecimiento capaz de lograr un crecimiento bastante rápido, incluso cuando la recuperación de los países de alto ingreso procede a un ritmo relativamente lento.

Salud

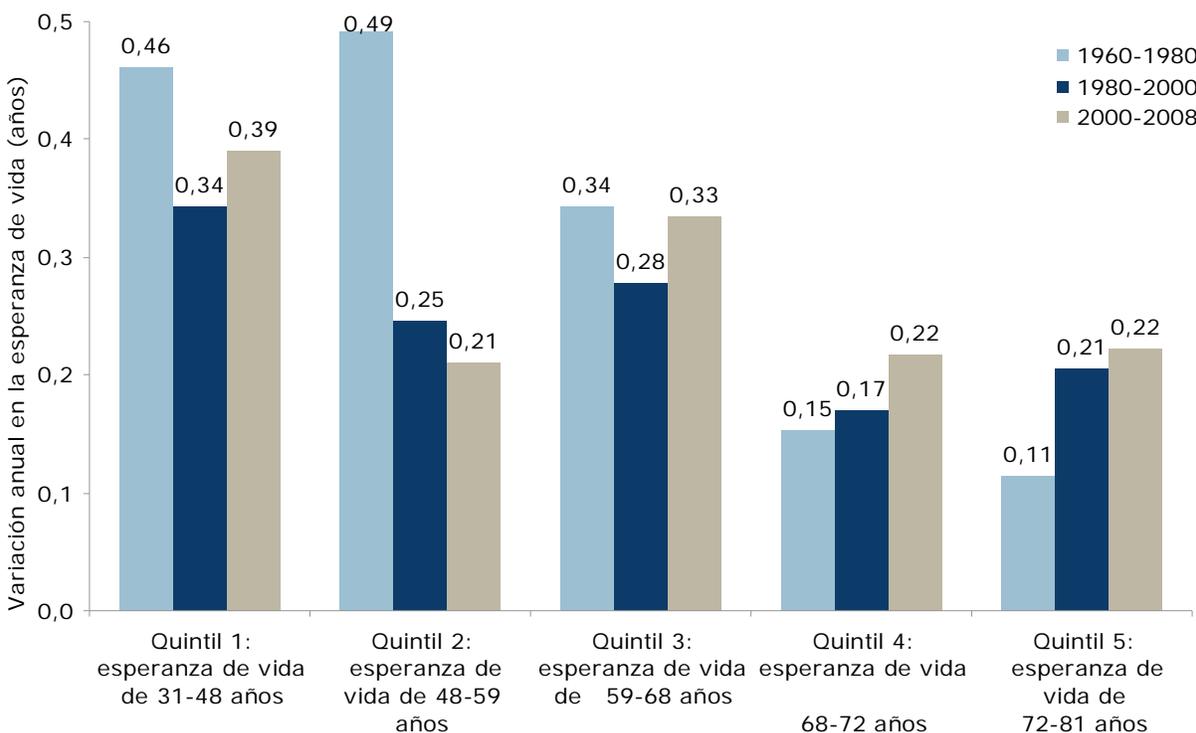
Como se mostró en la última versión de este informe hace cinco años, la desaceleración a largo plazo en el crecimiento económico experimentada por la gran mayoría de países en desarrollo durante la era posterior a 1980 estuvo relacionada a una notable caída en el progreso registrado en los indicadores de salud, incluyendo la esperanza de vida y las tasas de mortalidad en la población adulta y para menores de 1 y 5 años. Esto es de esperarse cuando se da a lo largo de cualquier periodo largo de tiempo, ya que estos indicadores están correlacionados con el ingreso por persona de un país. Por supuesto, dichos indicadores también son afectados por las políticas que se sigan y puede ser que el cambio hacia las reformas políticas neoliberales también tuviera algún impacto en empeorar los indicadores de salud en la era post 1980.⁴¹

Cabe mencionar que se esperaría que los cambios en la esperanza de vida sucedieran a un ritmo más lento que en el caso de otros indicadores, dado que ese indicador es calculado en base a las tasas de mortalidad para los diferentes grupos de edad que abarcan lo que dura todo un periodo de vida. Es por eso que no se puede esperar que los cambios en el ingreso ocurridos entre 2000 y 2010 (un periodo de tiempo más corto que los dos primeros, de 1960 a 1980 y de 1980 a 2000) tengan el mismo efecto inmediato que en los periodos anteriores. No obstante, en el **Gráfico 4** se puede observar que para los quintiles 1 y 3 (el quintil con el nivel de esperanza de vida más bajo y el quintil medio, respectivamente), emerge el mismo patrón en forma de V que refleja el patrón de variación en las tasas de crecimiento en el PIB por persona.

40 Para mayores detalles sobre la austeridad actual y perspectivas de recuperación de varios países, consultar Dean Baker (2010) y Weisbrot y Montecino (2010).

41 Para una discusión más detallada sobre políticas neoliberales y resultados en el área de salud en países en desarrollo, consultar Stuckler, Basu y McKee (2011); OMS CDSS (2008); AFRODAD (2007); y CGD (2007).

GRÁFICO 4
Variación anual promedio en la esperanza de vida, por quintil



Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

El Gráfico 4 muestra la variación anual promedio en los niveles de esperanza de vida para cada quintil. El quintil inferior, que comenzó cada periodo con una esperanza de vida de entre 31 y 48 años, registró una mejora anual promedio de 0,46 años entre 1960 y 1980. Esto significa que el país promedio en este quintil tendría una mejora de alrededor de 9 años en la esperanza de vida durante ese periodo. Entre 1980 y 2000, el progreso en este indicador se redujo a 0,34 años al año. Luego, para el año 2010, el quintil se recuperó parcialmente, con un incremento anual promedio de 0,39 años. El tercer quintil también muestra una tendencia en forma de V, cayendo de 0,34 a 0,28 años entre el primer periodo y el segundo, para luego recuperarse hasta 0,33 años durante el tercer periodo (2000-2010). Estos son países que comenzaron cada periodo con una esperanza de vida de entre 59 y 68 años.

Cabe mencionar que en el primer quintil hay dos observaciones extremas que causaron que la profundidad de la caída fuese un tanto menor: Timor Oriental y Camboya. Estos países experimentaron un incremento anual bastante alto en sus niveles de esperanza de vida entre 1980 y 2000, de 1,08 y 0,85 años por año, respectivamente. Esto es resultado del fin de las guerras y masacres que redujeron el nivel de esperanza de vida en años anteriores. Si se excluye a estos dos países, el incremento anual en la esperanza de vida para ese quintil caería a 0,29 años por año para el periodo 1960-1980, en vez de 0,34 años por año.

El quintil 2, conformado por países pobres con una esperanza inicial de vida en cada periodo de entre 48 y 59 años, muestra un patrón diferente al de los quintiles uno y tres. El progreso en la esperanza de vida se desploma casi a la mitad, desde un ritmo anual de 0,49 años de 1960 a 1980

hasta 0,25 años para el periodo 1980-2000; pero no se recupera durante el periodo 2000-2010 y en cambio, cae aún más hasta un ritmo anual de 0,21 años. ¿Por qué razón este grupo de países pobres se ve tan diferente de los del primer quintil (con la esperanza de vida más baja)?

El **Cuadro 1** muestra los países que se encontraban en el segundo quintil entre 2000 y 2008 y que tuvieron una variación anual negativa en sus niveles de esperanza de vida (Sección A). Casi todos estos países (excepto Ghana) tenían una incidencia extremadamente alta de infecciones de VIH. Suazilandia y Lesoto tenían las tasas de incidencia más alta y la tercera más alta del mundo, en donde 25,9 y 23,6 por ciento de la población adulta (de edades entre 15 y 49 años), respectivamente, habían contraído el VIH/SIDA. La esperanza de vida de Suazilandia disminuyó a un ritmo anual de 0,61 años entre 2000 y 2008; para Suazilandia esta disminución anual fue de 0,65 años. Sudáfrica tenía la cuarta tasa de incidencia más alta, de 17,8 por ciento y la esperanza de vida en ese país disminuyó a un ritmo promedio anual de 0,54 años entre 2000 y 2008. Estos países ocasionaron que el promedio para ese quintil cayera enormemente, al igual que los otros países de la Sección A.

En la Sección B del Cuadro 1 se encuentran los países que tuvieron un incremento en su esperanza de vida, pero menor al de la mejora anual promedio (de 0,25 años) para el segundo quintil en los años de 2000 a 2008. La mayoría de estos países también registran altas tasas de incidencia de VIH y su presencia ayuda a explicar por qué el segundo quintil no experimentó un rebote en el progreso en los niveles de esperanza de vida durante el tercer periodo.

Los países con niveles más altos de esperanza de vida en el cuarto quintil (de 68 a 72 años) y en el quinto (72 a 81 años) muestran un patrón completamente diferente al de los países (en su mayoría más pobres) con niveles más bajos de esperanza de vida en los otros quintiles. Estos países no muestran una caída en el progreso en la esperanza de vida en ningún periodo. El quintil de los países en mejor situación de hecho dobla su ritmo de progreso, de 0,11 entre 1960 y 1980 a 0,22 para el periodo 2000-2008. El cuarto quintil también muestra mejoras en cada periodo, aunque éstas son menos pronunciadas.

Esto es lo que esperaríamos observar a medida que las ciencias médicas progresan. Un país que comienza con cierto nivel de esperanza de vida en 1980 o 2000 debería mostrar un avance más rápido en la esperanza de vida que uno que comienza con el mismo nivel de esperanza de vida en 1960. El hecho de que esto no haya ocurrido para los tres quintiles inferiores (y que en efecto el progreso se haya reducido entre el primer periodo y el segundo), representa un serio caso de políticas fallidas.

Como se mencionó anteriormente, parte de este fracaso en las políticas aplicadas fue causa de la desaceleración del crecimiento económico en el segundo periodo (1980-2000), y la forma de V de las curvas de los quintiles 1 y 3 refleja el patrón de crecimiento del ingreso por persona. Pero el papel de la crisis del SIDA en reducir la esperanza de vida no es completamente una variable exógena; y además, también refleja fracasos específicos en las políticas de salud, particularmente en lo que se relaciona al impacto de los ajustes estructurales neoliberales y macroeconómicos sobre el gasto en salud.⁴²

42 Para más detalles sobre el papel de la política macroeconómica en la lucha contra el VIH/SIDA, consultar AFRODAD (2007) y Brook Baker (2010).

CUADRO 1
Progreso en los niveles de esperanza de vida e incidencia de VIH

	Esperanza de vida: Progreso anual promedio, 2000 - 2008		Incidencia de VIH, 2009 (Adultos, edades 15 a 49)	
	Variación anual	Clasificación (de 193)	Tasa	Clasificación (de 146)
<i>Sección A: Países en el quintil 2 con progreso negativo en la esperanza de vida</i>				
Lesoto	-0,65	193	23,6	3
Suazilandia	-0,61	192	25,9	1
Sudáfrica	-0,54	191	17,8	4
Ghana	-0,16	189	1,8	31
Chad	-0,07	186	3,4	18
Camerún	-0,05	185	5,3	13
<i>Sección B: Países en el quintil 2 con progreso por debajo del promedio en la esperanza de vida</i>				
Congo, República del	0,00	183	3,4	18
Mauritania	0,03	182	0,7	58
Kenia	0,18	140	6,3	11
Somalia	0,19	136	0,7	58
Guinea Ecuatorial	0,19	133	5,0	15
Senegal	0,19	131	0,9	49
Costa de Marfil	0,23	108	3,4	18
Yibuti	0,23	106	2,5	25

Fuentes: ONUSIDA (sin fecha, b).

Notas: ONUSIDA tiene un banco de datos más extenso sobre la incidencia de VIH que los que ofrece Banco Mundial (sin fecha, b) y por eso los datos utilizados en el cuadro son los de ONUSIDA. Sin embargo, ONUSIDA no ofrece datos desagregados por género, así que el Cuadro 2 (más adelante) utiliza los datos sobre la incidencia de VIH del Banco Mundial (sin fecha, b).

Los **Gráficos 5 y 6** muestran los niveles de esperanza de vida al nacer para hombres y mujeres, organizados en quintiles al igual que en el Gráfico 3. Aunque ambos reflejan el mismo patrón básico de la esperanza de vida de la población total, existen pronunciadas diferencias. La diferencia más destacada es la relativa ausencia de una recuperación en el progreso en los niveles de esperanza de vida para las mujeres durante el tercer periodo, en los quintiles con niveles más bajos de esperanza de vida. Para los quintiles 1 y 3, casi no se da una mejora entre el segundo periodo (1980-2000) y el tercero. Para el segundo quintil (con esperanza de vida de 49 a 61 años), el avance durante el tercer periodo se desploma mucho más en el caso de las mujeres que en el de los hombres, hasta un ritmo anual de 0,15 años. Esto también parece ser el resultado de la feminización de la crisis del VIH/SIDA, la falta de progreso en el área de salud materna y las relacionadas fallas en las políticas de salud.

GRÁFICO 5

Variación anual promedio en la esperanza de vida al nacer para hombres, por quintil

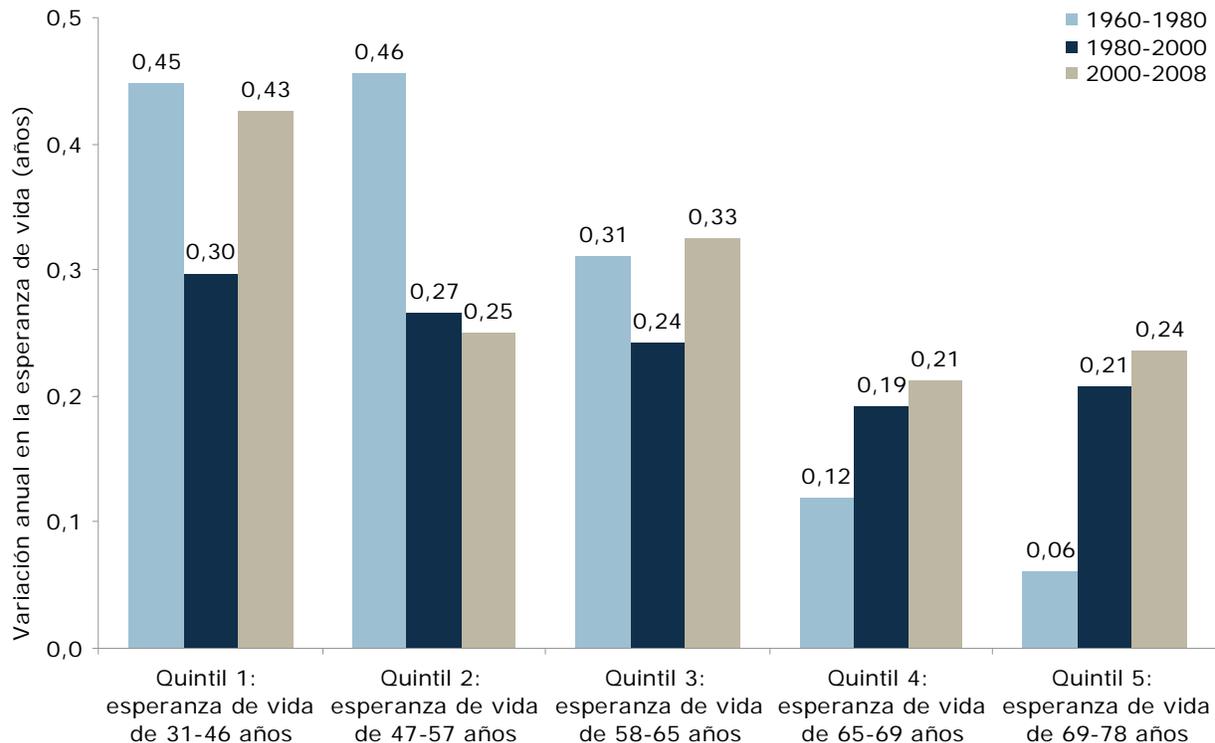
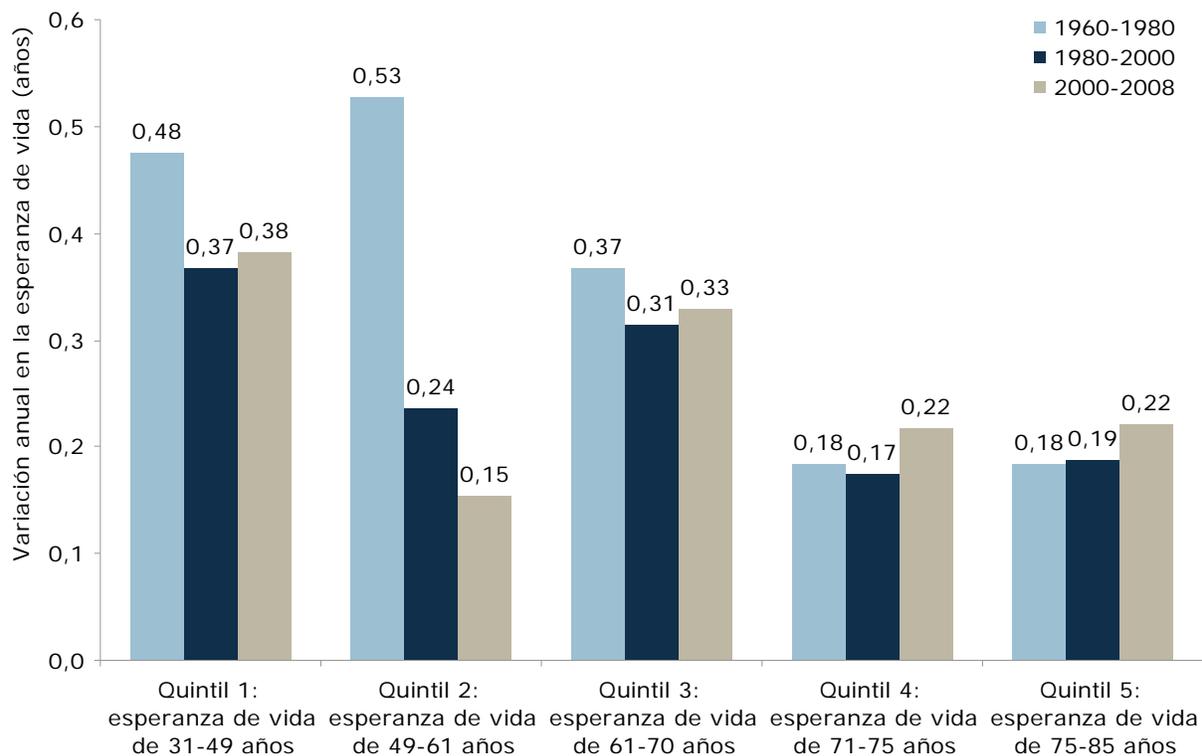


GRÁFICO 6

Variación anual promedio en la esperanza de vida al nacer para mujeres, por quintil

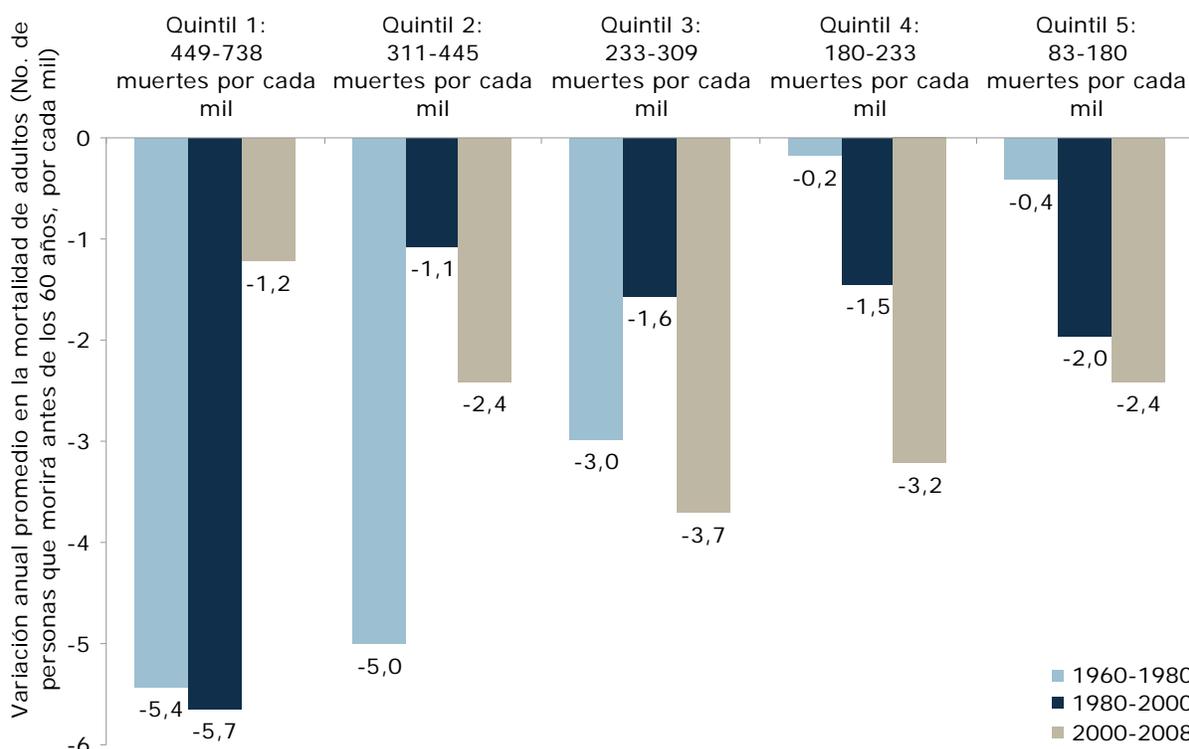


Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

El **Gráfico 7** muestra la mortalidad en la población adulta masculina, que se define como el número de hombres de 15 años que morirán antes de alcanzar los 60 años de edad, por cada 1.000 hombres en la población. Dado que una variación anual negativa representa una mejora, las curvas muestran mejoras cuando su pendiente es descendente. Para los quintiles 2 y 3, podemos observar una forma de V invertida que refleja un patrón similar al de la esperanza de vida. En el quintil 2, que comienza cada periodo con niveles de mortalidad relativamente altos (de 311 a 445 muertes por cada mil), se da una marcada caída en el progreso, desde un -5,0 anual (es decir, una reducción en la mortalidad de 5 por cada mil) para el primer periodo, hasta apenas -1,1 para el segundo (un menor ritmo de reducción en el número de muertes). Luego se registra un rebote a un -2,4 para el tercer periodo, el cual representa solamente una recuperación parcial. Aparentemente, la relativa debilidad de esta recuperación también se debe a la crisis del VIH/SIDA. El tercer quintil muestra una recuperación más completa durante el tercer periodo, cayendo desde -3,0 en el primer periodo hasta -1,6 en el segundo, para luego registrar un rebote a -3,7 para el periodo 2000-2008.

GRÁFICO 7

Variación anual promedio de la mortalidad en la población adulta masculina, por quintil



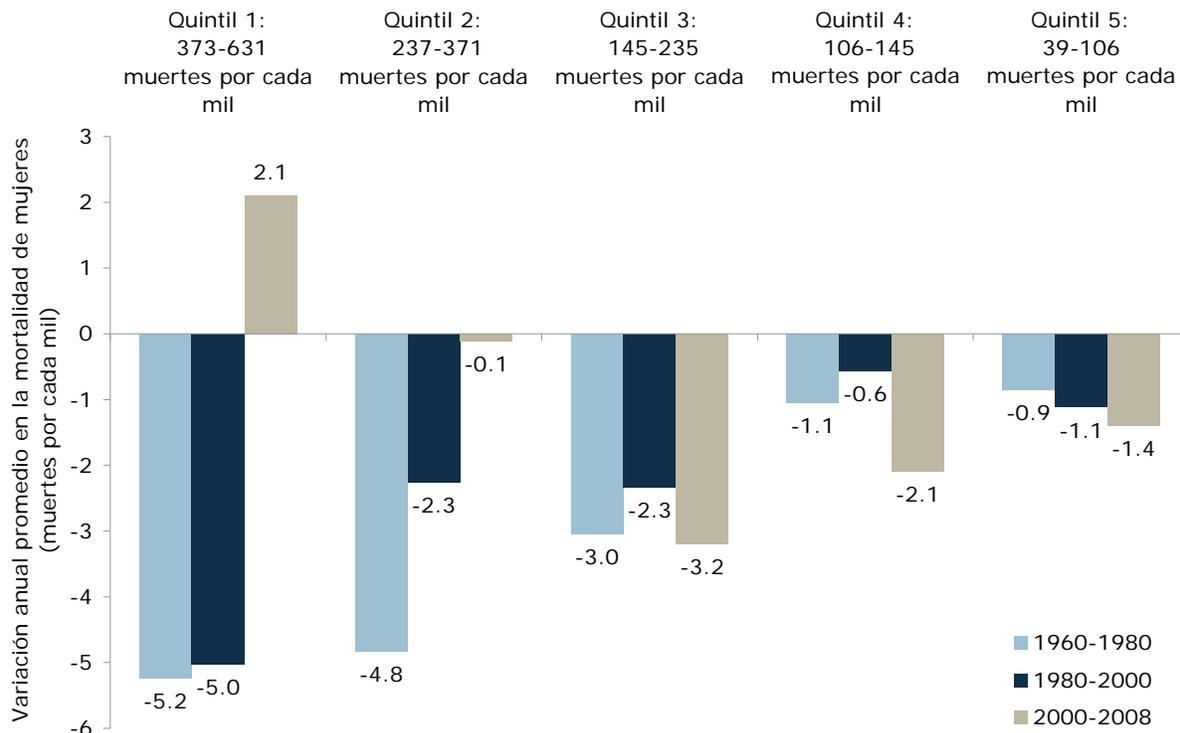
Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b)

El quintil 1, sin embargo, muestra algo muy diferente al patrón observado para la esperanza de vida. Entre el primer periodo y el segundo se da una mejora bastante leve, seguida de una fuerte caída en el progreso en el tercer periodo. La ausencia de una disminución entre el primer y segundo periodo es inusual ya que ocurre en un periodo durante el cual la mayoría de países pobres en el mundo experimentó una marcada desaceleración en el crecimiento económico (en África Subsahariana, el crecimiento del PIB por persona fue negativo). Sin embargo, no se observa una desaceleración del progreso en los niveles de mortalidad en la población adulta masculina, los que descienden a un

ritmo de 5,7 por año entre 1980 y 2000, en comparación con uno de 5,4 en el periodo anterior. Países en el primer quintil como Benín, Sudán, Chad, Senegal, Guinea y Gambia tuvieron grandes caídas de doble dígito en la mortalidad de la población adulta masculina durante este periodo. Mientras que los primeros tres países en esa lista registraron un modesto crecimiento positivo en el PIB por persona durante las dos décadas, para los otros tres no sucedió lo mismo. Yibuti, Níger, Togo y Mauritania también tuvieron grandes caídas en la mortalidad (de 7,6 a 9,6 al año) entre 1960 y 1980, al mismo tiempo que su ingreso se reducía. Este quintil no incluía a los países más golpeados por la crisis del VIH/SIDA, los que en su mayoría se colocaron en el segundo quintil; aunque en algunos de ellos, como Zambia y Uganda, la crisis en efecto causó un incremento en la mortalidad durante el periodo (ése también fue el caso de Ruanda, con el genocidio de 1994 en ese país). Pero este grupo de países pobres sobresale particularmente por las caídas en la mortalidad de la población adulta masculina que se lograron a pesar de la falta de crecimiento económico.

En el tercer periodo, de 2001 a 2010, el primer quintil muestra una marcada desaceleración en el progreso de los niveles de mortalidad entre la población de hombres adultos. Esto se debe en gran parte a la crisis del VIH/SIDA, cuando un incremento acelerado en el número de infecciones durante los años noventa resultó en tasas de mortalidad más altas en la primera década del siglo veintiuno. Lesoto, Suazilandia y Sudáfrica dominan este grupo (mucho más pequeño), con enormes *incrementos* anuales en la mortalidad (de 18, 16 y 13,5, respectivamente).

El cuarto y quinto quintil, en los que se incluye más que todo a países de mediano y alto ingreso, muestran un continuo progreso en la reducción de la mortalidad en la población de hombres adultos. Lo más probable es que esto se deba a que esos países están cosechando los beneficios de los avances previos en la medicina. Por supuesto, se esperaría que esto sucediese también con los países pobres, pero debido al inadecuado financiamiento nacional e internacional del gasto en salud, los avances en la medicina no se traducen necesariamente en una menor mortalidad en esos países. Sin embargo, se puede esperar que pronto se den reducciones en la mortalidad en esos países dado el aumento en el financiamiento de donantes a la salud durante la década de los años dos mil, en particular para el tratamiento del SIDA, más recientemente.

GRÁFICO 8**Variación anual promedio de la mortalidad en la población adulta femenina, por quintil**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

En términos de la mortalidad en la población adulta femenina (**Gráfico 8**), podemos observar el mismo patrón que sigue la mortalidad masculina en los quintiles 1 y 3. Pero el segundo quintil muestra una caída del progreso en la reducción de la mortalidad femenina durante los tres periodos, de -4,8 al año en el periodo 1960-1980, a -2,3 en el periodo 1980-2000, hasta casi un progreso nulo entre los años 2000 y 2008. Esto se da otra vez como resultado de la crisis del VIH/SIDA, que ha golpeado a la población femenina de África con mucho más fuerza que a la masculina y los países más golpeados se encuentran en este segundo quintil. Según se muestra en el **Cuadro 2**, los países en el quintil 2 que registran los peores cambios en la mortalidad entre mujeres adultas, frecuentemente muestran mejores resultados en los niveles de mortalidad masculina. También muestra que las mujeres en estos países tienen una incidencia de VIH mucho más alta que en el caso de los hombres, aunque las mujeres han tenido más probabilidades de obtener acceso a tratamiento a finales de esta década. La otra notable diferencia entre los patrones de variación en la mortalidad masculina y la femenina es que el quintil 4 para la población femenina no muestra un ritmo de progreso estable en la reducción de la mortalidad durante los tres periodos. Se registra, en cambio, una caída en el progreso entre el primer quintil y el segundo, con una fuerte recuperación entre 2000 y 2008.

CUADRO 2

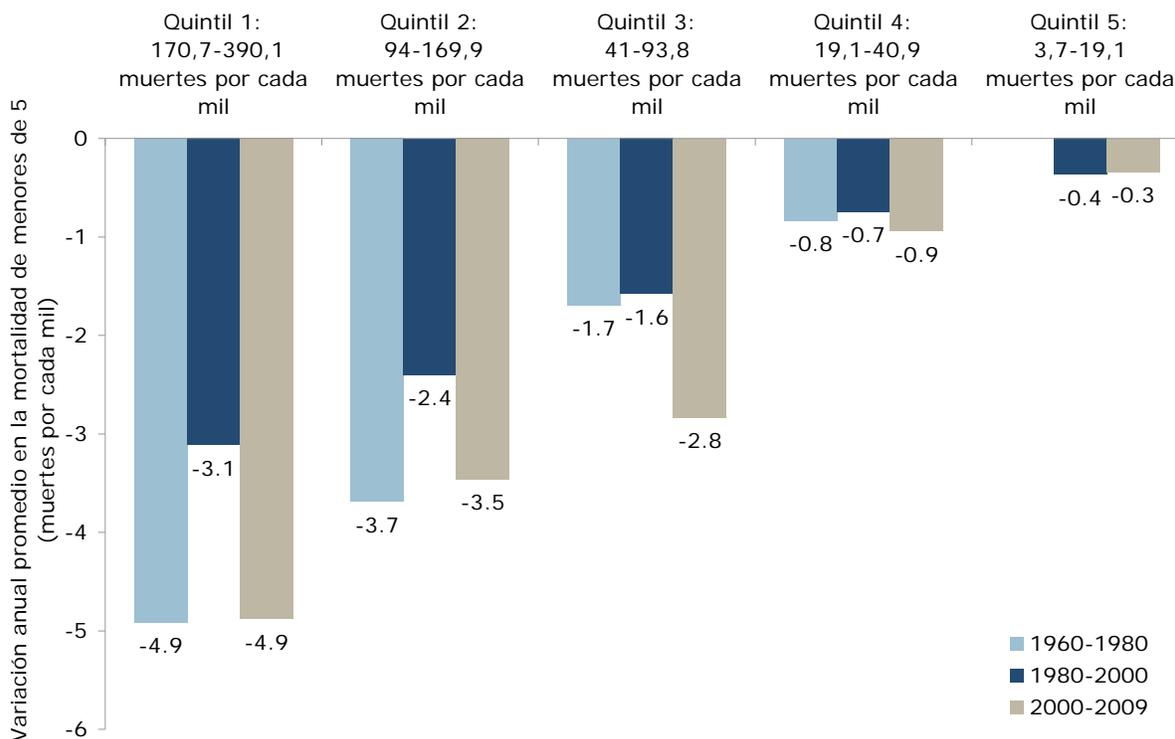
Países en el quintil 2 con tasas de mortalidad en la población adulta femenina en aumento o de poca variación, 2000 – 2008: Tasas de mortalidad e incidencia de VIH por género

	Mortalidad entre adultos, 2000 - 2008				Incidencia de VIH, 2007 (Adultos, edades 15 a 49)	
	Variación anual promedio		Clasificación (de 155)		Femenina	Masculina
	Femenina	Masculina	Femenina	Masculina		
<i>Sección A: Países en el quintil 2 con una mortalidad en aumento en la población adulta femenina</i>						
Sudáfrica	20,0	13,5	153	153	12,7	4,0
Malawi	8,4	3,0	150	150	8,4	2,4
Camerún	6,0	2,6	149	148	4,3	1,2
Chad	4,3	2,3	147	147	2,8	2,0
Gabón	4,2	0,2	145	146	3,9	1,3
Ghana	3,3	2,8	144	149	1,3	0,4
Namibia	2,5	-2,0	141	106	10,3	3,4
Costa de Marfil	1,2	-3,1	139	66	2,4	0,8
Guinea Ecuatorial	1,2	-1,1	138	133	2,5	0,8
Yibuti	0,3	-0,8	133	137	2,1	0,7
Congo, Rep. del	0,1	-4,0	132	38	2,3	0,8
<i>Sección B: Países del quintil 2 con una mortalidad entre mujeres adultas inferior al promedio (>-1.32)</i>						
Guinea-Bissau	-0,4	-0,5	129	140	1,2	0,4
Mauritania	-0,5	-0,4	127	141	0,5	0,9
Congo, Rep. Dem. del	-1,0	-2,5	109	90	0,0	0,0
Sudán	-1,3	-2,3	100	98	1,0	0,3

Fuentes: Banco Mundial (sin fecha, b).

Notas: ONUSIDA tiene un banco de datos más extenso sobre la incidencia de VIH que los que ofrece Banco Mundial (sin fecha, b) y por eso los datos utilizados en el cuadro anterior (Cuadro 1) son los de ONUSIDA. Sin embargo, ONUSIDA no ofrece datos desagregados por género, así que los datos utilizado en este cuadro (Cuadro 2) provienen de Banco Mundial (sin fecha, b).

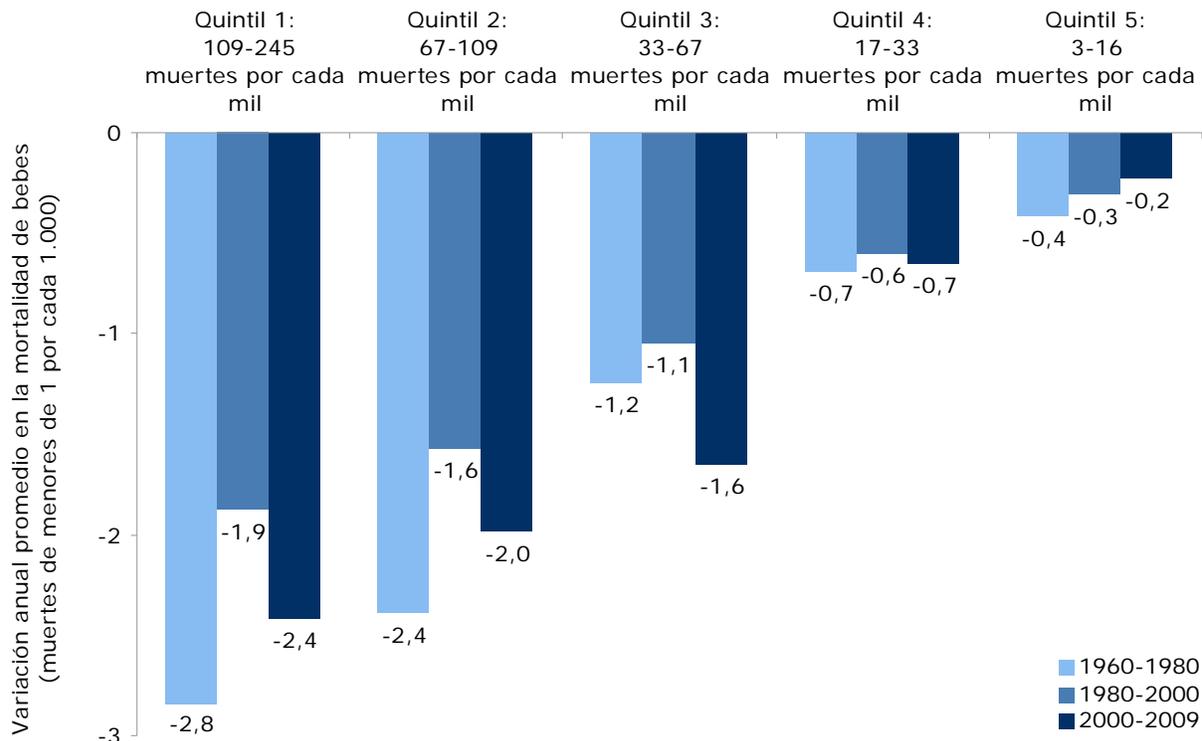
Los resultados para el indicador de la mortalidad en la población de menores de 5 años se muestran en el **Gráfico 9**. Estos resultados reflejan el patrón de crecimiento económico de los tres quintiles inferiores, con un patrón en forma de V invertida, dado que cifras más negativas reflejan una mejora en la reducción de la mortalidad de los menores de 5 años. Para el quintil con los peores resultados (con una mortalidad de entre 171 y 390 muertes por cada mil), se da una mejora un ritmo de 4,9 por año durante el primer periodo. Dicho ritmo cae a 3,1 en el segundo periodo (1980-2000), para luego retornar hasta uno de 4,9 en el periodo 2000-2009. Para el segundo quintil se registra una tendencia similar. La curva del tercer quintil es básicamente horizontal entre el primer y el segundo periodo, pero muestra una mejora en el periodo 2000-2009. Las mejoras en la mortalidad de menores de 5 años que se dan para los tres quintiles inferiores están muy probablemente relacionadas a la disponibilidad de mejores vacunas y tasas más altas de vacunación durante la última década. Las curvas de los quintiles 4 y 5, que incluyen más que todo a países de mediano y alto ingreso, se mantienen básicamente horizontales durante los tres periodos.

GRÁFICO 9**Variación anual promedio en la mortalidad entre menores de 5 años, por quintil**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Notas: No se dispone de datos para el quintil 5 en 1960 ya que para ese entonces, ningún país había alcanzado niveles tan bajos de mortalidad entre menores de 5 años. El quintil se encuentra vacío en el primer periodo, pero para 1980, 27 países habían alcanzado los niveles de ese quintil y 67 países para el año 2000.

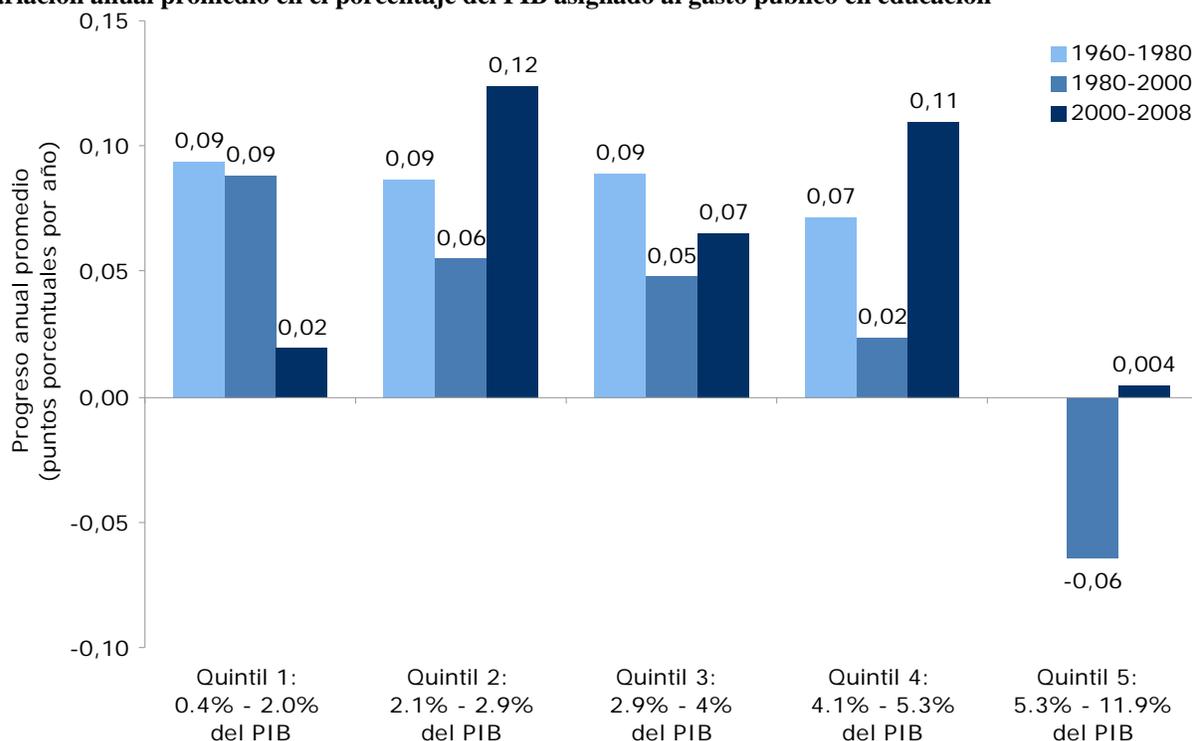
El **Gráfico 10** muestra los resultados para el indicador de la mortalidad infantil (menores de 1 año de edad). Estos resultados son muy similares a los del gráfico de la mortalidad entre menores de 5 años, mostrando una tendencia en forma de V invertida para los primeros tres quintiles (los de mayores niveles de mortalidad) y cifras básicamente constantes para los quintiles cuatro y cinco en los tres periodos. De este modo, los índices de mortalidad infantil y entre menores de 5 años parecen ser bastante afectados por ambas, la desaceleración del crecimiento entre 1980 y 2000 y la recuperación entre 2000 y 2009.

GRÁFICO 10**Variación anual promedio en el índice de mortalidad infantil, por quintil**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Educación

En el **Gráfico 11**, los países son divididos entre quintiles de acuerdo al porcentaje del PIB asignado al gasto en educación, desde el quintil con los niveles más bajos (entre 0,4 y 2 por ciento del PIB) hasta el quintil con los más altos (entre 5,3 y 11,9 por ciento del PIB). Para cada quintil, una mejora se muestra en términos de la variación, en puntos porcentuales del PIB por año, del gasto en educación. Todos los tres quintiles del medio muestran la familiar forma de V, que corresponde a la desaceleración y recuperación en el crecimiento económico. Sin embargo, el quintil más alto muestra una contracción en el gasto en educación como porcentaje del PIB en el periodo 1980-2000 y se mantiene básicamente constante (sin crecimiento) entre los años 2000 y 2008. El quintil de gasto más bajo, conformado por países en desarrollo, se mantiene constante con una mejora de 0,09 puntos porcentuales al año durante los dos primeros periodos para luego caer hasta un nivel cercano a cero en el periodo 2000-2008. Parece ser que muchos de los países más pobres, particularmente en África Subsahariana, no incrementaron sus niveles de gasto público en educación a medida que sus economías se recuperaban durante la última década (previo a la recesión mundial).

GRÁFICO 11**Variación anual promedio en el porcentaje del PIB asignado al gasto público en educación**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Notas: No se dispone de datos para el quintil 5 en 1960 ya que para ese entonces todavía no existía ningún país con tan altos niveles de gasto público en educación. El quintil está vacío en el primer periodo, pero para 1980, 20 países habían alcanzado los niveles de ese quintil.

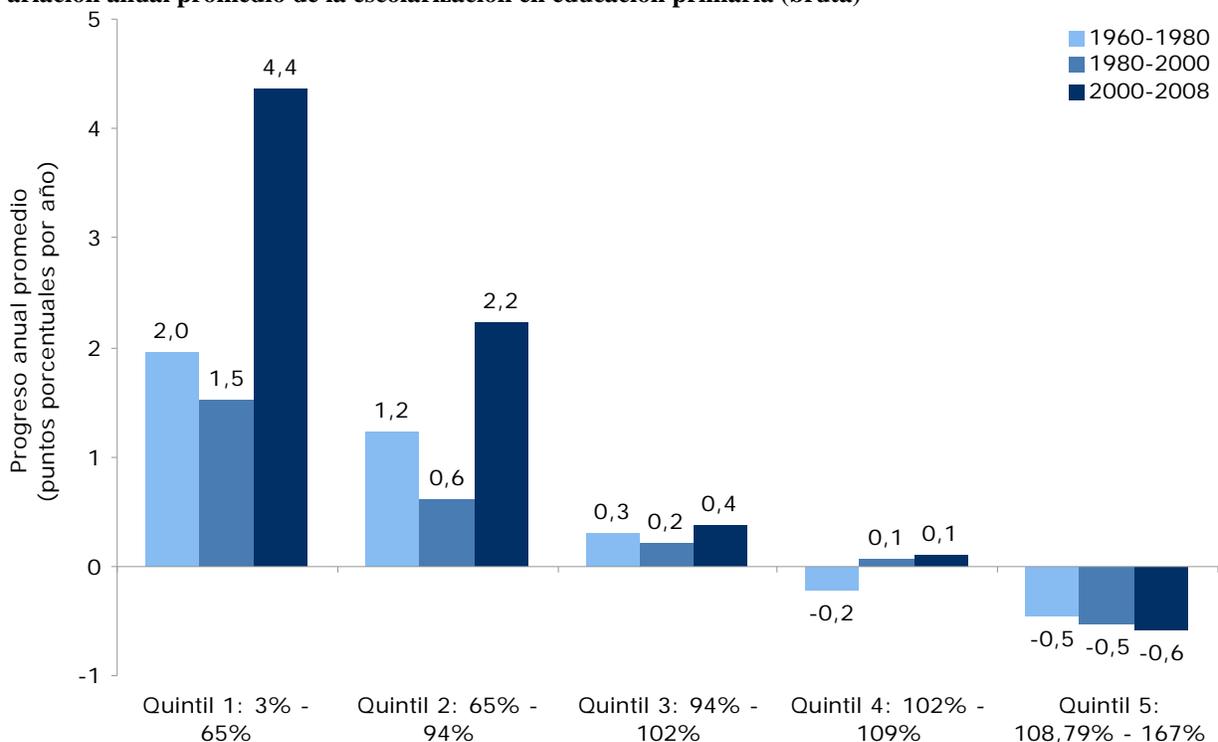
El **Gráfico 12** muestra la variación anual de la escolarización en educación primaria, en el que los quintiles se organizan según los niveles de escolarización, desde el más bajo (con tasas de entre 3 y 65 por ciento) hasta el más alto (de 109 a 167 por ciento).⁴³ Los dos quintiles inferiores muestra un patrón en forma de V correlacionado con el crecimiento y con una aceleración particularmente acelerada en la escolarización durante el tercer periodo (2000-2008). Es posible que este aumento de la escolarización en educación primaria refleje un cambio en la política del Banco Mundial en países pobres. Previo al año 2002, el Banco Mundial tenía la política de requerir que los países a los que les concedía préstamos establecieran el cobro de tarifas para los usuarios de la educación primaria (y de los servicios de salud). Entre los años 2000 y 2002, el Congreso estadounidense, en respuesta a una campaña de grupos de presión, aprobó leyes que requerían que el director ejecutivo de EE.UU. ante el Banco Mundial y el FMI se opusiera a cualquier acuerdo de préstamo o de alivio de deuda que tuviera como requisito la implementación del cobro de estas tarifas. Luego de que estas leyes se hicieran cumplir a través de audiencias de seguimiento en el Congreso en 2002, la práctica fue

43 La tasa bruta de escolarización puede sobrepasar el 100 por ciento dada la forma en que se mide ese indicador. El Banco Mundial (sin fecha, b) define el indicador como “la relación entre la escolarización total, sin importar edades, y la población del grupo etario que oficialmente corresponde al nivel de educación mostrado”. Cuando existe un gran número de estudiantes de edad atípica, el número de estudiantes puede ser mayor al de la población total de individuos de edad típica, causando que la tasa bruta de escolarización sobrepase el 100 por ciento. Sin embargo, en donde éste es el caso, se esperaría que las tasas de escolarización cayeran eventualmente, a medida que la población de edad atípica alcanza los niveles educativos de la población de edad típica.

abandonada y la escolarización en educación primaria tuvo un aumento en ciertos países deudores de, por ejemplo, África.⁴⁴

GRÁFICO 12

Variación anual promedio de la escolarización en educación primaria (bruta)

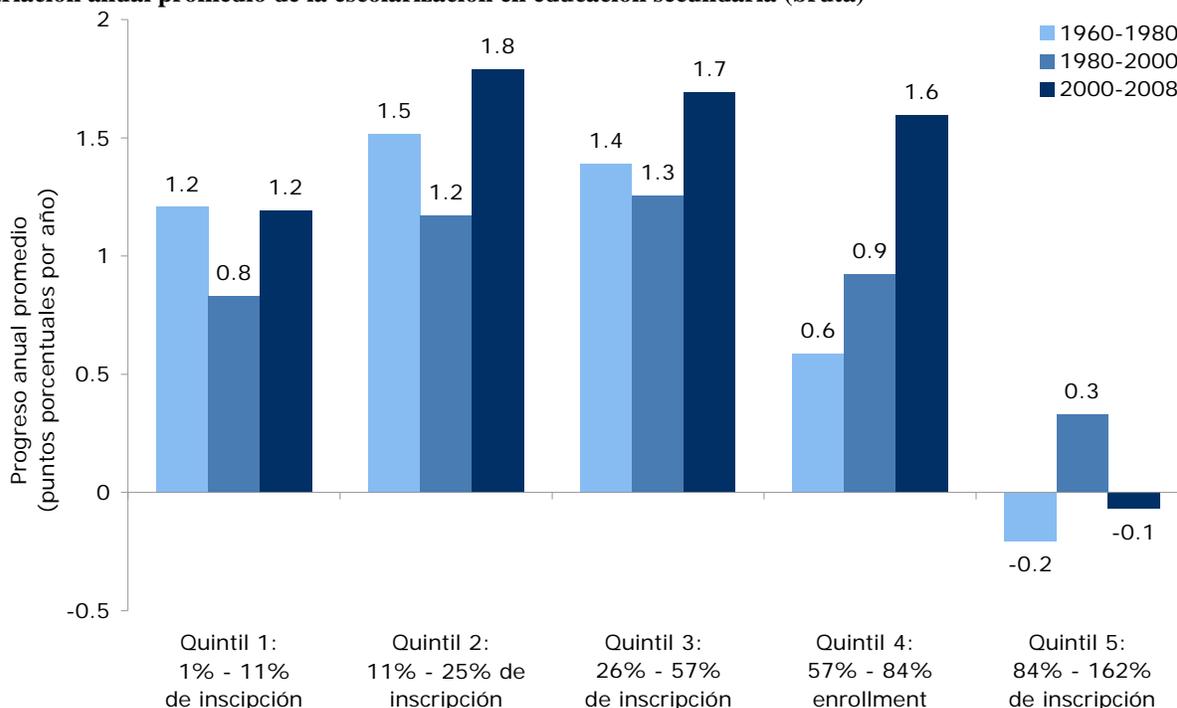


Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b)

Notas: La escolarización bruta se define como el número de estudiantes matriculados dividido por la población en los grupos etarios correspondientes. En algunos casos, este indicador puede sobrepasar el 100 por ciento (consultar el pie de página 42 para los detalles).

El ritmo de variación de la escolarización en educación secundaria a lo largo de los tres periodos se muestra en el **Gráfico 13** y al igual que antes, los quintiles están distribuidos por nivel de escolarización al comienzo del periodo. En este caso, los tres quintiles inferiores, conformados en gran mayoría por países en desarrollo, son los que muestran el patrón en forma de V asociado con la desaceleración y recuperación en el crecimiento económico. Los quintiles 2 y 3 muestran una fuerte recuperación al lograr un ritmo de crecimiento más alto en la escolarización secundaria en el tercer periodo. El cuarto quintil muestra el incremento en la escolarización secundaria a un ritmo que aumenta constantemente a lo largo de los tres periodos, mientras que el quintil más alto muestra caídas anuales para ambos, el periodo de 1960 a 1980 y el de 2000 a 2008.

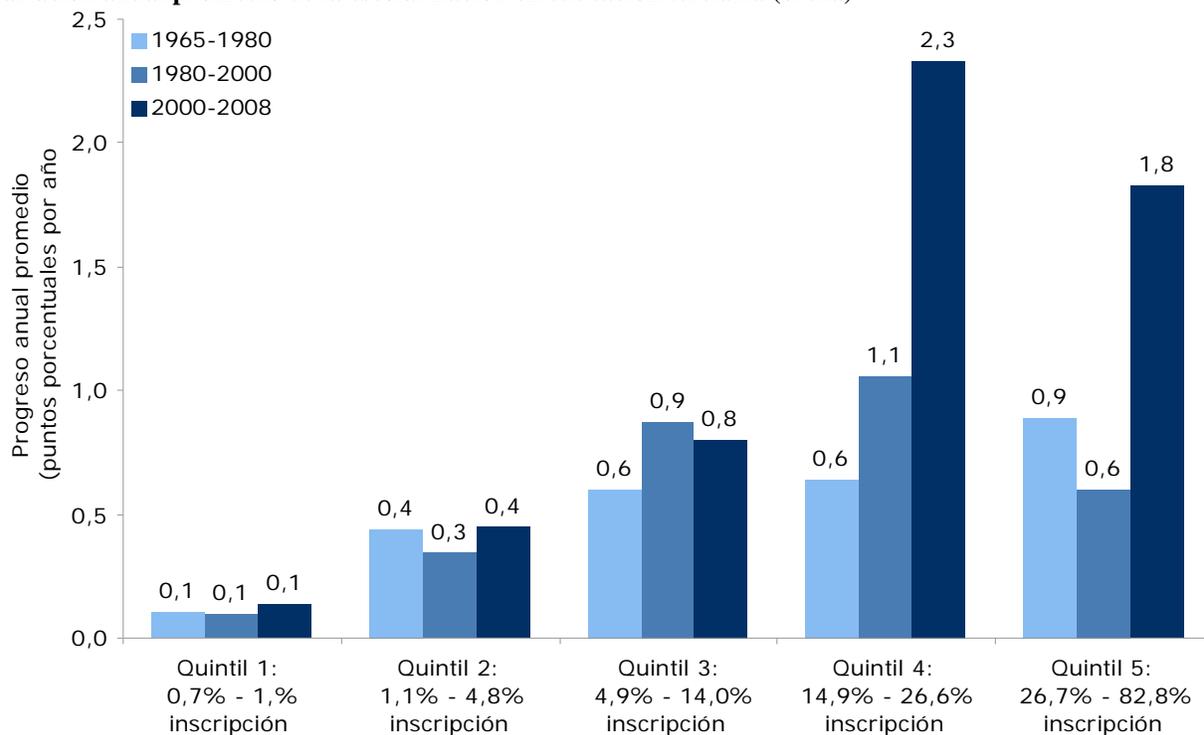
44 Para más información sobre la eliminación de las tarifas escolares y el papel que jugó la sociedad civil y el gobierno estadounidenses en promover dicha eliminación, consultar Alonso i Terme (2002) y Dugger (2004).

GRÁFICO 13**Variación anual promedio de la escolarización en educación secundaria (bruta)**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Notas: La escolarización bruta se define como el número de estudiantes matriculados dividido por la población en los grupos etarios correspondientes. En algunos casos, este indicador puede sobrepasar el 100 por ciento (consultar el pie de página 42 para los detalles).

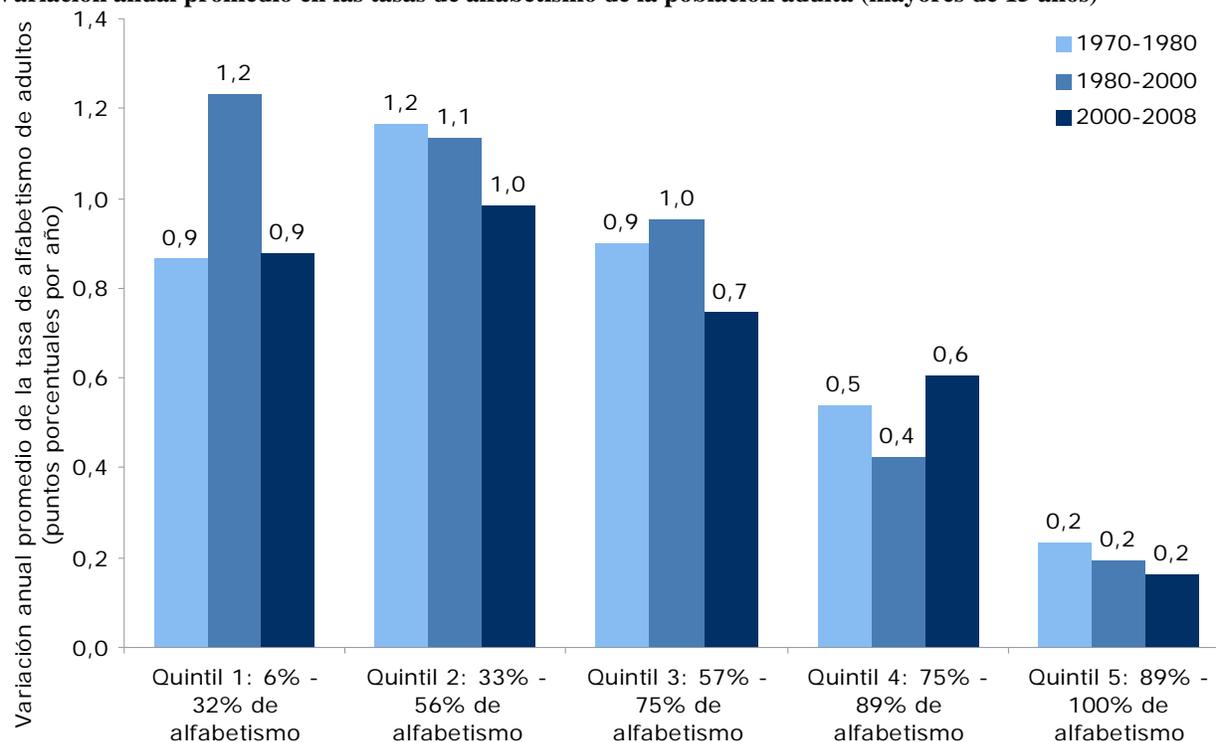
El **Gráfico 14** muestra el incremento anual en puntos porcentuales de la escolarización en educación terciaria (enseñanza superior), en el que los quintiles están organizados desde los quintiles con los niveles más bajos de escolarización hasta los más altos. En este caso no se da un patrón relacionado al crecimiento económico durante los tres periodos, excepto para el quintil más alto, que muestra un patrón en forma de V. Una tendencia desafortunada es que los países con las tasas de escolarización más altas registran aumentos a un ritmo mucho más rápido que aquellos con las tasas más bajas. El quintil inferior, conformado por países con escolarización terciaria de menos del uno por ciento, registra una muy leve y constante variación anual en la escolarización terciaria a lo largo del periodo total de 43 años, promediando apenas un 0,1 por ciento al año. Ambos quintiles 4 y 5 muestran una extraordinaria aceleración durante el último periodo de tiempo. El crecimiento en el quintil 4 por un incremento en la escolarización de la educación terciaria en Cuba. Cuba tenía una escolarización en educación terciaria de 22,3 por ciento en el año 2000, pero el indicador registró un incremento rápido y constante a lo largo de varios de los años siguientes hasta alcanzar un 121,5 por ciento, lo que significa una tasa anual de 12,4 puntos porcentuales al año. Sin la presencia de el quintile aún hubiera tenido un crecimiento acelerado, pero hubiera ascendido a una tasa de crecimiento de 1,7 puntos porcentuales por año, en vez de 2,8.

GRÁFICO 14**Variación anual promedio de la escolarización en educación terciaria (bruta)**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Notas: La escolarización bruta se define como el número de estudiantes matriculados dividido por la población en los grupos etarios correspondientes. En algunos casos, este indicador puede sobrepasar el 100 por ciento (consultar el pie de página 42 para los detalles).

Finalmente, el **Gráfico 15** muestra el incremento anual en tasas de alfabetización, en el que los países están distribuidos en quintiles según sus tasas de alfabetización en la población adulta (de mayores de 15 años de edad). Esta serie de datos comienza en 1970. Con la excepción del cuarto quintil, que incluye a países que comienzan cada periodo con una tasa de alfabetismo de entre 75 y 89 por ciento, el incremento anual en las tasas de alfabetización en los tres periodos no parece seguir un patrón relacionado al crecimiento económico.

GRÁFICO 15**Variación anual promedio en las tasas de alfabetismo de la población adulta (mayores de 15 años)**

Fuente: Banco Mundial (sin fecha, b).

Conclusión

Después de décadas de una desaceleración en el crecimiento económico durante el periodo posterior a 1980, se ha registrado, en la última década, una aceleración en el crecimiento para muchos de los países de bajo y mediano ingreso y una consiguiente mejora en el ritmo de progreso de varios indicadores sociales de muchos países. Como se explica anteriormente, aún es muy temprano para determinar qué tanto de esta mejora pueda ser sostenida. Por el lado positivo, gran parte del grupo de países en desarrollo parece haber tenido una recuperación de la recesión mundial con su propia dinámica de crecimiento, a un ritmo mucho más rápido que el de los países de alto ingreso. Esto se debe en parte a cambios en las políticas aplicadas que se describen anteriormente, y en parte también al creciente peso (en la economía mundial) de países cuyas políticas son menos neoliberales y más pro desarrollo (sobre todo, China). Por el otro lado, gran parte del grupo de países de alto ingreso, particularmente los de Europa y Estados Unidos, ha tenido una recuperación mucho más débil y está plagada de políticas macroeconómicas defectuosas y de otros problemas. Algunos de los problemas de estos países aún pueden tener repercusiones sobre un gran número de países en desarrollo, como sucedió durante la reciente recesión mundial. Y la gran mayoría de países en desarrollo están lejos de implementar estrategias de desarrollo que puedan ser análogas a las que han funcionado en el pasado. Queda por verse si la próxima década podrá igualar o sobrepasar el progreso que se ha observado desde el año 2000. No obstante, la última década marca un importante distanciamiento del largo periodo de fracasos en la política económica que la mayoría de países de bajo y mediano ingreso experimentó entre 1980 y 2000.

Bibliografía

AFRODAD (African Forum and Network on Debt and Development). 2007. "The Macroeconomic Framework and the Fight Against HIV/AIDS in Africa." Harare: AFRODAD.

http://www.afrodad.org/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=95&Itemid=16.

Alonso i Terme, Rosa. 2002. "The Elimination of the Enrollment Fee for Primary Education in Tanzania: A Case Study on the Political Economy of Pro-Poor Policies." Washington, DC: Banco Mundial.

http://info.worldbank.org/etools/docs/library/96235/casestudy_pdi_tanzaniaeducation.pdf.

Baker, Brook. 2010. "The Impact of the International Monetary Fund's Macroeconomic Policies on the AIDS Pandemic." *International Journal of Health Services* 40: 2, 347-363.

Baker, Dean. 2010. "The Myth of Expansionary Fiscal Austerity." Washington, DC: Center for Economic and Policy Research, octubre. <http://www.cepr.net/documents/publications/austerity-myth-2010-10.pdf>.

Banco Mundial. 2010a. "Quarterly Update." Beijing: Banco Mundial, junio. http://siteresources.worldbank.org/CHINAEXTN/Resources/318949-1268688634523/Quarterly_June_2010.pdf.

———. 2010b. "Quarterly Update." Beijing: Banco Mundial, noviembre. http://siteresources.worldbank.org/CHINAEXTN/Resources/318949-1268688634523/cqu_Nov_2010.pdf.

———. Sin fecha. - a. "PovCalNet." Base de datos en Internet, último acceso el 9 de marzo de 2011. <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povcalSvy.html>.

———. Sin fecha. - b. "World Databank: World Development Indicators." Base de datos en Internet, último acceso el 9 de marzo de 2011. <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do?Step=12&id=4&CNO=2>

Barboza, David. 2010. "China Passes Japan as Second-Largest Economy." *New York Times*. 15 de agosto. <http://www.nytimes.com/2010/08/16/business/global/16yuan.html>.

BBC. 2011. "China overtakes Japan as world's second-biggest economy." BBC News. 14 de febrero. <http://www.bbc.co.uk/news/business-12427321>.

Bhalla, Surjit S. 2010. "Indian Economic Growth, 1950-2008: Facts and Beliefs, Puzzles and Policies." En *India's Economy: Performances and Challenges*, editores Shankar Acharya y Rakesh Mohan, 39-81. Nueva York: Oxford University Press.

———. De próxima publicación. "Second Among Equals: The Middle Class Kingdoms of India and China," Washington, DC: Peterson Institute for International Economics.

Bosworth, Barry y Susan M. Collins. 2007. "Accounting for Growth: Comparing China and India." National Bureau of Economic Research Working Paper No. 12943, febrero.

<http://www.nber.org/papers/w12943>.

Bradsher, Keith. 2010. "To Conquer Wind Power, China Writes the Rules." *New York Times*. 14 de diciembre. <http://www.nytimes.com/2010/12/15/business/global/15chinawind.html>.

CGD (Center for Global Development). 2007. *Does The IMF Constrain Health Spending in Poor Countries? Evidence and an Agenda for Action: Report of the Working Group on IMF Programs and Health Spending*. Washington, DC: CGD, junio. http://www.cgdev.org/doc/IMF/IMF_Report.pdf.

Chang, Ha-Joon. 2002. *Kicking Away the Ladder: Development Strategy in Historical Perspective*. Nueva York: Anthem Press.

Díaz-Bonillo, Eugenio. 2007. "Global Macroeconomic Development: The Implications for Poverty." Informe presentado en la conferencia "Taking Action for the World's Poor and Hungry People" del International Food Policy Research Institute, Beijing, 17 a 19 de octubre. http://conferences.ifpri.org/2020Chinaconference/pdf/beijingbrief_DiazBonilla.pdf.

Dugger, Celia. 2004. "In Africa, Free Schools Feed a Different Hunger." *New York Times*. 24 de octubre. <http://www.nytimes.com/2004/10/24/international/africa/24africa.html>.

Eichengreen Barry y Poonam Gupta. 2011. "The Service Sector as India's Road to Economic Growth." National Bureau of Economic Research Working Paper 16757, febrero. <http://www.nber.org/papers/w16757>.

FMI (Fondo Monetario Internacional). 2011. "World Economic Outlook Database, April 2011." Base de datos en Internet. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/01/weodata/index.aspx>.

———. Sin fecha. - a. "Exchange Rate Archives by Month." Base de datos en Internet, último acceso el 9 de marzo de 2011. http://www.imf.org/external/np/fin/data/param_rms_mth.aspx.

———. No date. - b. "Total IMF Credit Outstanding for all members from 1984 – 2011." Base de datos en Internet, último acceso el 9 de marzo de 2011. <http://www.imf.org/external/np/fin/tad/extcred1.aspx>.

Heston, Alan, Robert Summers y Bettina Aten. 2011. "Penn World Table Version 7.0." Base de datos en Internet. Filadelfia: Center for International Comparisons of Production, Income and Prices de la Universidad de Pennsylvania, agosto. <http://pwt.econ.upenn.edu/>.

Mohan, Rakash. 2008. "The Growth Record of the Indian Economy, 1950-2008 – A Story of Sustained Savings and Investment." Discurso inaugural presentado en la conferencia "Growth and Macroeconomic Issues and Challenges in India" del Institute of Economic Growth, Nueva Delhi, 14 de febrero. <http://www.bis.org/review/r080218c.pdf>.

Ocampo, Jose Antonio y Lance Taylor. 1998. "Trade Liberalisation in Developing Economies: Modest Benefits but Problems with Productivity Growth, Macro Prices, and Income Distribution." *The Economic Journal* 108: 150 (septiembre), 1523-1546.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). 2003. "OECD Investment Policy Review - China: Progress and Reform Challenges." Paris: OCDE, 1 de julio. http://www.oecd.org/document/36/0,3746,en_2649_34893_2997924_1_1_1_1,00.html.

———. 2006. “OECD Investment Policy Review - China: Open Policies Towards Mergers and Acquisitions.” Paris: OCDE, 18 de abril.

http://www.oecd.org/document/59/0,3746,en_2649_34893_36481787_1_1_1_1,00.html.

———. 2008. “OECD Investment Policy Review - China: Encouraging Responsible Business Conduct.” Paris: OCDE, 24 de noviembre.

http://www.oecd.org/document/40/0,3746,en_2649_34893_41735656_1_1_1_1,00.html

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2011. “Growth, Employment and Decent Work in the Least Developed Countries.” Informe presentado en la Cuarta Conferencia sobre los Países menos Desarrollados, Estambul, 9 a 13 de mayo. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/documents/publication/wcms_153868.pdf.

OMS CDSS (Organización Mundial de la Salud, Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud). 2008. *Closing the Gap in a Generation: Health Equity Through Action on the Social Determinants of Health: Final Report of the Commission on Social Determinants of Health*. Ginebra: OMS,

http://whqlibdoc.who.int/publications/2008/9789241563703_eng.pdf.

ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA). Sin fecha. AIDSinfo. Base de datos en Internet, último acceso el 6 de abril de 2011. <http://www.aidsinfoonline.org/>.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2009. “Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos.” Nueva York: Naciones Unidas. http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf.

———. 2010. “Informe sobre Desarrollo Humano 2010 —Edición del Vigésimo Aniversario. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano.” Nueva York: Naciones Unidas, noviembre. http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete_reprint.pdf.

Romer, Christina D. y David H. Romer. 1994. “What Ends Recessions?” *NBER Macroeconomics Annual* 9, 13-57. <http://www.nber.org/chapters/c11007.pdf>.

RBI (Reserve Bank of India). 2010. “Handbook of Statistics on Indian Economy.” Mumbai: RBI, septiembre. http://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/0HANDB210910_F.pdf.

Rodrik, Dani. 2008. “The Real Exchange Rate and Economic Growth.” *Brookings Papers on Economic Activity* 2 (Fall), 365-412.

Rodrik, Dani y Arvind Subramanian. 2004a. “From Hindu Growth to Productivity Surge: The Mystery of the Indian Growth Transition.” IMF Working Paper 04/77, marzo.

<http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2004/wp0477.pdf>.

———. 2004b. “Why India Can Grow at 7 Percent a Year or More: Projections and Reflections.” IMF Working Paper 04/118, julio. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2004/wp04118.pdf>.

Stuckler, David, Sanjay Basu, y Martin McKee. 2011. “International Monetary Fund and Aid Displacement.” *International Journal of Health Services*. 41:1 (Winter), 67-76.

UN DESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, siglas en inglés). 2008. *Handbook on the Least Developed Country Category: Inclusion, Graduation and Special Support Measures*. Nueva York: Naciones Unidas, noviembre.

http://www.un.org/en/development/desa/policy/cdp/cdp_publications/2008cdphandbook.pdf.

Weisbrot, Mark y Juan Montecino. 2010. “The IMF and Economic Recovery: Is Fund Policy Contributing to Downside Risks?” Washington, DC: Center for Economic and Policy Research, octubre. <http://www.cepr.net/documents/publications/imf-and-economic-recovery-2010-10.pdf>.

Weisbrot, Mark, Dean Baker y David Rosnick. 2005. “El marcador del desarrollo: 25 años de progreso disminuido.” Washington, DC: Center for Economic and Policy Research, septiembre. http://www.cepr.net/documents/publications/development_2005_09_espanol.pdf.

Weisbrot, Mark, Dean Baker, Egor Kraev y Judy Chen. 2001. “The Scorecard on Globalization 1980-2000: Twenty Years of Diminished Progress.” Washington, DC: Center for Economic and Policy Research, julio.

http://www.cepr.net/documents/publications/globalization_2001_07_11.pdf.

Weisbrot, Mark, Rebecca Ray, Jake Johnston, José Antonio Cordero y Juan Antonio Montecino, 2009. “IMF-Supported Macroeconomic Policies and the World Recession: A Look at Forty-One Borrowing Countries.” Washington, DC: Center for Economic and Policy Research, octubre.

<http://www.cepr.net/documents/publications/imf-2009-10.pdf>.

Weisbrot, Mark. 2006. “Latin America: The End of an Era.” *International Journal of Health Services* 36: 4. http://www.cepr.net/documents/publications/end_of_era_2006_12.pdf.

———. 2007. “Ten Years After: The Lasting Impact of the Asian Financial Crisis.” En *Ten Years After: Revisiting the Asian Financial Crisis*, editor Bhumika Muchhala, 105-118. Washington, DC: Woodrow Wilson Center for International Scholars.

http://www.cepr.net/documents/publications/tenyearsafter_2007_11.pdf.

Apéndice

Apéndice 1: Cálculo del crecimiento del PIB

Para calcular el crecimiento del PIB por persona, utilizamos la siguiente metodología:

1. Para los años de 1960 a 2007, utilizamos la variable, en la base de datos *Penn World Table* (PWT), del PIB real por persona (en paridad de poder de compra), encadenado, en dólares internacionales de 2005: *rgdpcb*.
2. Para los años de 1981 a 2010, utilizamos la base de datos *Perspectivas de la Economía Mundial* (*World Economic Outlook*, WEO) del FMI, que ofrece una variable con el PIB por persona (en paridad de poder de compra), pero en dólares internacionales *corrientes*. Por tanto, esta variable es convertida (deflactada) a precios constantes de 2005 utilizando el deflactor del PIB de EE.UU.

Para los años en que las dos bases de datos coinciden (1981 a 2007), los valores resultantes no siempre son los mismos. Para crear una serie de datos fluida, utilizamos el siguiente método:

1. Calculamos las tasas anuales de crecimiento implícitas en cada base de datos.
2. Comenzando en 1981, se aplica un promedio indexado de las dos tasas de crecimiento de la siguiente forma:

$$\begin{aligned}
 1981\text{PIB} &= 1980\text{PIB} * [1 + (1/28 * \text{tasa WEO en 1981}) + (27/28 * \text{tasa PWT en 1981})] \\
 1982\text{PIB} &= 1981\text{PIB} * [1 + (2/28 * \text{tasa WEO en 1982}) + (26/28 * \text{tasa PWT en 1982})] \\
 &\dots \\
 2006\text{PIB} &= 2005\text{PIB} * [1 + (26/28 * \text{tasa WEO en 2006}) + (2/28 * \text{tasa PWT en 2006})] \\
 2007\text{PIB} &= 2006\text{PIB} * [1 + (27/28 * \text{tasa WEO en 2007}) + (1/28 * \text{tasa PWT en 2007})]
 \end{aligned}$$

En el caso de los países cuyos registros comienzan después de 1980, utilizamos la cifra del PIB de PWT para el primer año que se dispone de datos y luego se aplica la misma fórmula para los años siguientes, substituyendo la cifra “28” en las fórmulas anteriores con el número correcto de años. Si esos países aparecen en la base de datos WEO una vez (o más) antes del año en que aparecen en los datos de PWT, tomamos el primer año para el que se dispone de datos en PWT y utilizamos los pasos anteriores, calculando hacia atrás en el tiempo, hasta el primer año para el que se dispone de datos en WEO, utilizando las tasas anuales de crecimiento en esta última base de datos.

Finalmente, en dos casos (Serbia y Timor Oriental) PWT tiene datos para el año 2005 solamente, mientras que WEO tiene datos para varios años. Para aplicar una metodología consistente con la que se utilizó para los otros países (basándose más en los datos de PWT que en los de WEO), aplicamos las tasas de crecimiento en WEO a los años anteriores y posteriores a la cifra del año 2005 de PWT para generar así estimaciones para los años antes y después de 2005.

Apéndice 2: Distribución de los países entre quintiles

Un quintil se define como un grupo de países que comienza un determinado periodo de tiempo a cierto nivel de desarrollo. Cuando un país es colocado en un determinado quintil en 1960 no se garantiza que permanezca en ese quintil en el siguiente periodo de tiempo. Por ejemplo, el Cuadro A1, a continuación, muestra que los países del quintil 1 comienzan un determinado periodo de tiempo con un PIB por persona de entre 303 y 1.429 dólares. Estos países pueden tener luego un crecimiento lo suficientemente alto para ascender a un quintil distinto en el siguiente periodo. De esta manera, en el Cuadro A1, solamente tres países aparecen en el quinto quintil en 1960, pero más y más países registran el crecimiento económico necesario para ascender hasta este quintil a medida que el tiempo transcurre. Para cada indicador, el quintil 1 representa el grupo con los peores resultados en términos de desarrollo, mientras que el quintil 5 representa el grupo con los mejores.

Para la mayoría de indicadores, los países son divididos en quintiles de igual tamaño. Sin embargo, cuando crear quintiles de tamaño idéntico implicaba tener que separar a países con el mismo nivel de desarrollo y colocarlos en diferentes quintiles, esto se evitó. Por ejemplo, para el indicador de la escolarización en educación secundaria se dispone de 371 cifras, las que idealmente se deberían distribuir entre quintiles de 74, 74, 75, 74 y 74 cifras cada uno. Sin embargo, al hacer esto, se estaría colocando a Polonia y a Suiza (ambos teniendo tasas de escolarización del 26 por ciento en 1960) en quintiles diferentes. Para los propósitos del presente análisis, es más importante tener quintiles con el mismo punto de partida que del mismo tamaño, así que se coloca a ambos Polonia y Suiza en el tercer quintil en el año 1960 y como resultado, los quintiles contienen 74, 73, 75, 74 y 75 países.

CUADRO A1

PIB por persona: Países por quintil y periodo de tiempo

	1960-1980	1980-2000	2000-2010	Total
Quintil 1: \$303 - \$1.429 por persona	33	31	27	91
Quintil 2: \$1.438 - \$3.103 por persona	28	34	29	91
Quintil 3: \$3.133- \$5.885 por persona	24	29	37	90
Quintil 4: \$5.890 - \$12.723 por persona	22	31	38	91
Quintil 5: \$12.829 - \$97.721 por persona	3	39	49	91
<i>Total</i>	<i>110</i>	<i>157</i>	<i>165</i>	<i>454</i>

CUADRO A2

Esperanza de vida: Países por quintil y periodo de tiempo

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 31,1 – 47,7 años	70	27	15	112
Quintil 2: 48,1 – 59,2 años	40	41	32	113
Quintil 3: 59,4 – 67,6 años	34	49	29	112
Quintil 4: 67,7 – 71,9 años	33	36	44	113
Quintil 5: 72,0 – 81,1 años	4	35	73	112
<i>Total</i>	<i>181</i>	<i>188</i>	<i>193</i>	<i>562</i>

CUADRO A3**Esperanza de vida, población masculina: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 31,4 – 46,4 años	69	28	15	112
Quintil 2: 46,5 – 57,4 años	42	40	31	113
Quintil 3: 57,6 – 64,6 años	34	49	29	112
Quintil 4: 64,7 – 69,28 años	31	37	45	113
Quintil 5: 69,32 -78,0 años	5	34	73	112
<i>Total</i>	<i>181</i>	<i>188</i>	<i>193</i>	<i>562</i>

CUADRO A4**Esperanza de vida, población femenina: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 30,8 – 49,08 años	72	27	14	113
Quintil 2: 49,10 – 61,20 años	39	41	32	112
Quintil 3: 61,24 – 70,3 años	36	48	29	113
Quintil 4: 70,4 – 74,8 años	32	37	43	112
Quintil 5: 74,9 – 84,6 años	3	35	75	113
<i>Total</i>	<i>182</i>	<i>188</i>	<i>193</i>	<i>563</i>

CUADRO A5**Mortalidad, población adulta masculina: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 449 - 738 muertes por cada 1.000	50	30	11	91
Quintil 2: 311 - 445 muertes por cada 1.000	30	26	35	91
Quintil 3: 233,4 - 309 muertes por cada 1.000	25	35	32	92
Quintil 4: 179,9 - 233,3 muertes por cada 1.000	31	34	26	91
Quintil 5: 83 – 179,8 muertes por cada 1.000	11	29	51	91
<i>Total</i>	<i>147</i>	<i>154</i>	<i>155</i>	<i>456</i>

CUADRO A6**Mortalidad, población adulta femenina: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 373 - 631 muertes por cada 1.000	48	27	16	91
Quintil 2: 237 - 371 muertes por cada 1.000	32	31	28	91
Quintil 3: 145,1 - 235 muertes por cada 1.000	27	32	32	91
Quintil 4: 106,1 - 145 muertes por cada 1.000	32	26	33	91
Quintil 5: 39 - 105,8 muertes por cada 1.000	7	38	46	91
<i>Total</i>	<i>146</i>	<i>154</i>	<i>155</i>	<i>455</i>

CUADRO A7**Mortalidad entre menores de 5 años: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 170,7 - 390 muertes por cada 1.000	44	33	17	94
Quintil 2: 94 - 169,9 muertes por cada 1.000	20	43	31	94
Quintil 3: 41 - 93,8 muertes por cada 1.000	18	41	34	93
Quintil 4: 19,1 - 40,9 muertes por cada 1.000	20	31	43	94
Quintil 5: 3,7 - 19,1 muertes por cada 1.000	0	27	67	94
<i>Total</i>	<i>102</i>	<i>175</i>	<i>192</i>	<i>469</i>

CUADRO A8**Mortalidad infantil: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 109,0 - 245 muertes por cada 1.000 nacidos vivos	48	33	13	94
Quintil 2: 67,0 - 108,6 muertes por cada 1.000 nacidos vivos	15	44	35	94
Quintil 3: 33,41 - 66,9 muertes por cada 1.000 nacidos vivos	21	39	35	95
Quintil 4: 16,6 - 33,35 muertes por cada 1.000 nacidos vivos	16	33	45	94
Quintil 5: 2,9 - 16,4 muertes por cada 1.000 nacidos vivos	2	28	64	94
<i>Total</i>	<i>102</i>	<i>176</i>	<i>189</i>	<i>471</i>

CUADRO A10**Gasto público en educación: Países por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 0,4% - 2,0% del PIB	17	9	7	33
Quintil 2: 2,1% - 2,87% del PIB	14	12	7	33
Quintil 3: 2,91% - 4,0% del PIB	13	9	10	32
Quintil 4: 4,1% - 5,26% del PIB	8	18	7	33
Quintil 5: 5,33% - 11,9% del PIB	0	20	13	33
<i>Total</i>	<i>52</i>	<i>68</i>	<i>44</i>	<i>164</i>

CUADRO A11**Tasa de escolarización en educación primaria (bruta) por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 3,0% - 64,6% de matriculación	49	22	10	81
Quintil 2: 65,0% - 93,8% de matriculación	30	31	19	80
Quintil 3: 94,0% - 101,56% de matriculación	20	31	30	81
Quintil 4: 101,57% - 108,7% de matriculación	13	32	36	81
Quintil 5: 108,8% - 166,6% de matriculación	19	32	30	81
<i>Total</i>	<i>131</i>	<i>148</i>	<i>125</i>	<i>404</i>

CUADRO A12**Tasa de escolarización en educación secundaria (bruta) por quintil y periodo de tiempo**

	1960-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 1,0% – 10,7% de matriculación	53	17	4	74
Quintil 2: 11,0% - 25,0% de matriculación	36	27	10	73
Quintil 3: 26,0% - 57,0% de matriculación	28	34	13	75
Quintil 4: 57,05% - 84,361% de matriculación	9	33	32	74
Quintil 5: 84,364% - 161,8% de matriculación	1	27	47	75
<i>Total</i>	<i>127</i>	<i>138</i>	<i>106</i>	<i>371</i>

CUADRO A13**Tasa de escolarización en educación terciaria (bruta) por quintil y periodo de tiempo**

	1965-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 0,7% – 1,0% de matriculación	44	15	1	60
Quintil 2: 1,1% - 4,8% de matriculación	22	25	13	60
Quintil 3: 4,9% - 14,0% de matriculación	33	21	6	60
Quintil 4: 14,9% - 26,6% de matriculación	10	32	18	60
Quintil 5: 26,7% - 82,8% de matriculación	1	19	40	60
<i>Total</i>	<i>110</i>	<i>112</i>	<i>78</i>	<i>360</i>

TABLE A13**Alfabetismo en la población adulta, por quintil y periodo de tiempo**

	1970-1980	1980-2000	2000-2008	Total
Quintil 1: 6% – 32% de alfabetismo	31	6	1	38
Quintil 2: 33% - 56% de alfabetismo	25	7	6	38
Quintil 3: 57% - 74% de alfabetismo	22	7	10	39
Quintil 4: 75% - 88,7% de alfabetismo	25	8	6	39
Quintil 5: 89,4% - 99,8% de alfabetismo	17	5	16	38
<i>Total</i>	<i>120</i>	<i>33</i>	<i>39</i>	<i>192</i>